

## QUIERO Y NO SABEN QUE QUIERO

Alba Sánchez Galano  
(Universidad de Salamanca)

### PRÓLOGO

La comedia anónima *Quiero y no saben que quiero* se conserva en el fondo Orsi de la Biblioteca Universitaria Estense de Módena, en un manuscrito con la signatura Gamma Z. 6.7. EM/29.<sup>1</sup> Se trata del único testimonio conocido de esta pieza teatral, una comedia palatina que no ha recibido atención crítica hasta la fecha y que ni siquiera figura en los catálogos teatrales más importantes (La Barrera y Leirado, 1860; Urzáiz Tortajada, 2002). El manuscrito, del s. XVII, consta de 88 folios en foliación moderna y encuadernación antigua en pergamino con medidas 205 x 145 mm. Aparecen foliadas las hojas de guarda y en blanco los folios 1, 87 y 88 (Cacho, 2006: 260). La obra es de un único copista con una letra cuidada y con mínimas correcciones (Greer y García-Reidy, 2025). No hay ninguna indicación ni referencia en el manuscrito a su posible autor ni tampoco al contexto de la creación del manuscrito, ni tampoco se tiene noticia de que se representara (Ferrer *et al.*, 2025). La limpieza de la copia sugiere que fue sacada para un particular y no para su uso por una compañía teatral.

Dado que hay ninguna referencia interna o externa que apunte a quién fue el autor de esta obra, se ha sometido a un análisis estilométrico por parte del proyecto ETSO (Cuéllar y Vega García-Luengos, 2017-2024; Cuéllar, 2024). Los resultados no asocian la obra a ningún dramaturgo concreto, lo que apunta a que nos encontramos ante un autor desconocido:

Posición	Obra	Distancia
1 <sup>a</sup>	ACEVEDO-ANGELA_MargaritaDelTajo(Transk-IMPR)	0,7216
2 <sup>a</sup>	TIRSO_CastigoDelPenseque	0,7446
3 <sup>a</sup>	ENRIQUEZ_HermanosAmantes	0,7464
4 <sup>a</sup>	MATOS_YerroDelEntendido(Transk-IMPR)	0,7493
5 <sup>a</sup>	JUANA-INES&GUEVARA_AmorEsMasLaberinto	0,7531
6 <sup>a</sup>	LOPE_BurlasVeras	0,7551
7 <sup>a</sup>	LOPEdudosa_GuardarYGuardarse	0,7553
8 <sup>a</sup>	BRAVO-SOTOMAYOR_AMasAmorMasDesden(Transk-MSS)	0,7554
9 <sup>a</sup>	ENRIQUEZ-RODRIGO_SufrirMasPorQuererMenos(Transk-IMPR)	0,7571

<sup>1</sup> Este trabajo se relaciona con la ayuda de I+D+i «MANOS. Ampliación y exploración de la base de datos de manuscritos teatrales áureos (ASODAT Tercera Fase)» (ayuda PID2022-136431NB-C61 financiada por MCIU/AEI/10.13039/501100011033 y por FEDER «Una manera de hacer Europa»).

10 <sup>a</sup>	MORETO&MENESES&MATOS_Oponerse	0,7594
11 <sup>a</sup>	TIRSO_VergonzosoEnPalacio	0,7617
12 <sup>a</sup>	LOPEdudosa_QuererMasYSufrirMenos	0,7635
13 <sup>a</sup>	CASTILLO_FantasmaDeValencia	0,7640
14 <sup>a</sup>	CALDERONdudosa_AmorConValorSeObliga(Transk-IMPR)	0,7642
15 <sup>a</sup>	LOPEdudosa_VenturaYAtrevimiento	0,7646
16 <sup>a</sup>	CANIZARES_TambienPorLaVozHayDicha(Transk-IMPR)	0,7675
17 <sup>a</sup>	LOPE_PorfiarHastaMorir	0,7677
18 <sup>a</sup>	MATOS&MENESES&ZABAleta_MujerContraElConsejo	0,7677
19 <sup>a</sup>	CASTILLO_MayorazgoFigura	0,7686
20 <sup>a</sup>	DIAMANTE&VILLAVICIOSA&MATOS_ReinarPorObedecer(Transk-IMPR)	0,7687

Respecto de la datación, varios indicios apuntan a que nos encontramos ante una obra que pertenece al ciclo calderoriano de la Comedia Nueva. Encontramos un uso de décimas hexasilábicas y coplas reales, más usadas por dramaturgos de la generación de Calderón (Muñoz Rodríguez, 2022; Antonucci, 2019). También encontramos un pasaje en octavas reales (vv. 2391-2446) muy influido por la poesía cultista de Góngora. En tercer lugar, encontramos en la obra referencias al título de la comedia de Andrés de Claramonte —muerto en 1626— *De lo vivo a lo pintado* (vv. 1722-1723) y a Lope de Vega, muerto en 1635 (vv. 2095-2096), que aluden a ellos como referencias del pasado. Por último, el gracioso hace un chiste en los vv. 2235-2237 basado en la depreciación de la moneda, referencia a alguna de las devaluaciones que tuvieron lugar en el siglo XVII (1628, 1636, 1642, 1652, 1664 y 1680-1686) y a las que aluden otras piezas teatrales de la época (Ferreira Barrocal, 2024). De todo esto podemos deducir que *Quiero y no saben que quiero* pertenece a la generación de Calderón, fue escrito con posterioridad a 1635 y quizás pueda fecharse hacia mediados de siglo.

El título de la obra que nos ocupa está tomado de un mote o estribillo que se ha atribuido al Conde de Salinas, que fue musicado en la época y que fue empleado por otros autores como Bocángel, Calderón, Moreto, Matos Fragoso o Diamante (Herrera de las Heras, 2024: 40-41). *Quiero y no saben que quiero* es una comedia palatina que se desarrolla en Milán, vagamente situada en el siglo XV por una referencia en los vv. 951-962 a los conflictos entre musulmanes y cristianos en la península, en concreto contra el reino nazarí de Granada. La obra utiliza una serie de rasgos propios de este género (Oleza, 1997; Zugasti, 2003; Antonucci, 2021): el conde Ricardo ha acudido a Milán desde Barcelona para casarse con Narcisa, duquesa de Milán. Sin embargo, a su llegada a la ciudad escucha a Honorio, primo de la Duquesa, lamentarse sobre sus amores con Narcisa, lo que le hace sospechar que esta podría todavía favorecerlo. Una pendencia con Honorio le llevará a alojarse en palacio y allí decide ocultar quién es, adoptando el nombre de Enrique y fingiendo que se ha marchado de España por engaños de una dama, todo ello para intentar determinar si la Duquesa quiere a su primo. El triángulo amoroso se complementará con el interés de una dama milanesa, Flora, por el español, a la vez que el capitán Rugero, enamorado de esta dama, estará celoso del conde español.

Para acabar, señalaré que el estado textual del único manuscrito de *Quiero y no saben que quiero* es bastante bueno (salvo por algunas palabras parcialmente ilegibles en los folios iniciales por deterioro de folios), pero, como en el caso de otros testimonios únicos (Antonucci, 2024), presenta distintos tipos de errores (despistes, repeticiones, versos hipermétricos o hipométricos, lagunas, etc.) que han requerido, donde ha sido posible, de enmiendas *ope ingenii*. Indico todas estas intervenciones, junto con las correcciones hechas por el copista del manuscrito, en el aparato crítico final. Las adiciones evidentes, exigidas por el texto, están marcadas entre corchetes.

#### SINOPSIS DE LA VERSIFICACIÓN

##### JORNADA PRIMERA

<i>Esquema</i>	<i>Forma métrica</i>	<i>Nº de versos</i>
1-24	Redondillas	24
25-74	Décimas	50
75-219	Romance <i>e-o</i>	145
220-227	Redondillas	8
228-394	Romance <i>e-o</i>	167
395-634	Redondillas	240
635-654	Décimas	20
655-742	Redondillas	88
743-782	Décimas	40
783-794	Redondillas	12
795-1080	Romance <i>e-a</i>	286

##### JORNADA SEGUNDA

<i>Esquema</i>	<i>Forma métrica</i>	<i>Nº de versos</i>
1081-1094	Soneto	14
1095-1194	Redondillas	100
1195-1206	Liras de seis versos	12
1207-1260	Pareados octosílabos	54
1261-1266	Lira de seis versos	6
1267-1450	Redondillas	184
1451-1464	Soneto	14
1465-1596	Romance <i>i-a</i>	132
1597-1636	Décimas	40
1637-1844	Romance <i>i-o</i>	208
1845-1868	Sextetos lira	24
1869-1872	Redondilla	4
1873-1912	Décimas	40
1913-1944	Redondillas	32
1945-1994	Coplas reales	50
1995-2058	Redondillas	64

### JORNADA TERCERA

<i>Esquema</i>	<i>Forma métrica</i>	<i>Nº de versos</i>
2059-2096	Romance <i>a-o</i>	38
2097-2112	Romance endecha <i>a-o</i>	16
2113-2114	Pareado asonante: 7a 11a	2
2015-2130	Romance endecha <i>a-o</i>	16
2131-2132	Pareado asonante: 7a 11a	2
2133-2288	Romance <i>a-o</i>	156
2289-2318	Décimas	30
2319-2334	Redondillas	16
2335-2382	Liras de seis versos	48
2344-2454	Octavas reales	72
2455-2486	Redondillas	32
2487-2582	Romancillo <i>e-e</i>	96
2583-2652	Décimas hexasílábicas	70
2653-2664	Redondillas	12
2665-2704	Décimas hexasílábicas	40
2705-2706	Pareado octosílabo <i>e-o</i>	2
2707-2828	Romance <i>e-a</i>	122
2829-2888	Redondillas	60
2889-2902	Soneto	14
2903-2990	Redondillas	88
2991-3070	Romancillo <i>-ó</i>	80
3071-3154	Redondillas	84

### RESUMEN

<i>Estrofa</i>	<i>Nº de versos</i>	<i>Porcentaje</i>
Romance	1246	39,73%
Redondillas	1044	33,20%
Décimas	240	7,60 %
Romancillos	176	5,57%
Décimas hexasílábicas	112	3,55%
Octavas reales	72	2,30%
Liras de seis versos	54	1,71%
Pareados octosílabos	54	1,71%
Sonetos	42	1,33%
Canción	36	1,14%
Coplas reales	30	0,95%
Sextetos-lira	24	0,80%
Silva	13	0,41%

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANTONUCCI, Fausta, «La copla real en el teatro de Calderón», *Arte Nuevo. Revista de Estudios Áureos*, 6 (2019), pp.1-20, <https://doi.org/10.14603/6A2019>.
- , «Modalidades de la comedia palatina en la dramaturgia de Calderón: unas calas», *Anuario Calderoniano*, 14 (2021), pp. 89-108, <https://recyt.fecyt.es/index.php/acal/article/view/86611>.
- , «Respeto por el texto y enmienda *ope ingenii* en la edición de un testimonio único: el caso de *Los palacios de Galiana (Parte XXIII)* de Lope de Vega», *Crēneida. Anuario de Literaturas Hispánicas*, 12 (2024), pp. 206-230, <https://doi.org/10.21071/calh.vi12.17076>.
- LA BARRERA Y LEIRADO, Cayetano Alberto de, *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español: desde sus orígenes hasta mediados del s. XVII*, Madrid, Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, 1860.
- CACHO, María Teresa, *Manuscritos hispánicos de la Biblioteca Estense Universitaria de Módena*, Kassel, Reichenberg, 2006.
- CUÉLLAR, Álvaro, «Stylometry and Spanish Golden Age Theatre: An Evaluation of Authorship Attribution in a Control Group of One Hundred Undisputed Plays», en R. Hesselbach, J. Calvo Tello, U. Henny Krahmer, C. Schöch y D. Schlör (eds.), *Digital Stylistics in Romance Studies and Beyond*, Heidelberg, Heidelberg University Publishing, 2024, 101117. <https://doi.org/10.17885/heiup.1157.c19368>.
- CUÉLLAR, Álvaro, y Germán VEGA GARCÍA-LUENGOS, *ETSO: Estilometría aplicada al Teatro del Siglo de Oro*, 2017-2024, <http://etso.es>.
- FERREIRA BARROCAL, Jorge, «El problema de la moneda de vellón en el teatro del Siglo de Oro», *Atalanta: Revista de las Letras Barrocas*, 12.1(2024), pp. 5-40, <https://doi.org/10.14643/121A>.
- FERRER, Teresa *et al.*, *ASODAT. Bases de Datos Integradas del Teatro Clásico Español*, 2025 <https://asodat.uv.es/>.
- GREER, Margaret R., y Alejandro GARCÍA-REIDY (dirs.), *Manos. Base de datos de manuscritos teatrales áureos*, 2025, <https://www.manos.net>.
- HERRERA DE LAS HERAS, Fernando, «El manuscrito Contarini de tonos humanos: índice y fuentes», *Humano y divino* (2024), <https://doi.org/10.5281/zenodo.14238940>.
- MUÑOZ RODRÍGUEZ, Elena, «Uso y función de unas “decimillas” hexasílábicas en el teatro de Jacinto Cordeiro», *Versants*, 69.3 (2022), pp. 139-154, <https://doi.org/10.22015/V.RSLR/69.3.10>.
- OLEZA, Juan, «La comedia y la tragedia palatinas: modalidades del arte nuevo», *Edad de Oro*, 16 (1997), pp. 235-251.
- URZÁIZ TORTAJADA, Héctor, *Catálogo de autores teatrales del siglo XVII*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2002.
- ZUGASTI, Miguel, «Comedia palatina cómica y comedia palatina seria en el Siglo de Oro», en E. Galar y B. Oteiza (eds.), *El sustento de los discretos. La dramaturgia áulica de Tirso de Molina. Actas del Congreso Internacional organizado por GRISO (Monasterio de Poyo, Pontevedra, 4-6 de junio de 2003)*, Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 2003, pp. 159-185.

## COMEDIA INTIT[ULADA]

### *QUIERO Y NO SABEN QUE QUIERO*

*Hablan en ella las personas siguientes*

RICARDO, conde de Barcelona  
GASTÓN, su criado  
NARCISA, duquesa de Milán  
FLORA, dama  
HONORIO, primo de la Duquesa  
FABIO, criado  
LUCRECIA, criada  
RUGERO, capitán de la guarda

[JORNADA PRIMERA]

*Entran Honorio y Fabio, su criado*

HONORIO	No me des consuelo, Fabio.	
FABIO	Habrete de acompañar ya que no te puedo dar alivio para tu agravio.	
HONORIO	¿Agravio? No has de saber lo que yo no [...]cido, que, si dichoso no he sido, ¿cómo agraviado he de ser?	5
	Pues estoy en tal estado que a la desdicha me ofrezco y aun entonces no merezco el nombre de desdichado.	10
FABIO	No limites tus alientos ni reprimas tu valor, que no andan juntos, señor, dichas y merecimientos,	15
	que la dicha que se ofrece a quien mejor la previene. No la tiene quien la tiene: tiénela quien la merece.	20
	Si la Duquesa se casa, no te faltará con quien des venganza a su desdén y sucesión a tu casa.	
HONORIO	Mal consuelas mi dolor, que, la Duquesa casada, siente mi fe mal pagada hallar sin dueño su amor.	25
	Quéjome de este rigor de mí mismo para mí, porque yo no la perdí y puedo haberme ganado. ¡Mátame lo mal hallado viviendo fuera de ti!	30
FABIO	A capítulos no des el nombre de casamiento: un dilatado tormento. Ese tu consuelo es. Muchos se han visto después, señor, de capitulados no llegar a ser casados.	35
	Pero ¿por qué a tu valor ha de rendir el rigor de los males esperados?	40
HONORIO	Fabio, ya puedo decir que con esta pena muero	45

	porque es negar lo que quiero el no saberlos sentir. Descanso hago el morir, aunque es osada bajeza, que no he de ver su grandeza en la sujeción de un hombre. Déjame, pues, que me asombre ver humana tal belleza.	50
FABIO	Señor, ¡oh qué quieto estado, sin sufrir el riguroso de temores, de dichoso, es vivir desengañado! Deja libre tu cuidado y vivirás sin temer.	55
HONORIO	No sufre mi padecer tu mal pensado consuelo porque en mí vive el desvelo de no dejar de querer.  Su resuelto y riguroso casamiento me condena a morir de una vil pena con achaques de invidioso. ¿Tú llamar a un hombre esposo? ¿Quién lo puede merecer?	60
	Y si merece el querer, hable por mí la verdad; juzga tú como deidad sin que parezcas mujer.	65
FABIO	Señor, divierte el sentir: da a tus pasiones aliento.	70
		75

*Entran el Conde y Gastón de camino y pónense aparte de los dos*

CONDE	Al fin, ¿dices que esta noche son los capítulos ciertos?	
GASTÓN	Que me lo dijeron digo.	
CONDE	¿Y el original fue bueno?	80
GASTÓN	No lo aseguro por tal, pero doy grado de necio a quien con tan malas nuevas me supo venir tan presto.	
CONDE	¿Cómo malas, cuando hace alarde de sus contentos mi bien recibido amor?	85
GASTÓN	Mis tripas dicen gruñendo que viniéramos cenados, porque manjares de afectos no sustentan los lacayos, que es comida de discretos.	90
CONDE	Con dilaciones proljas	

	bien lograra yo el intento de ver sin ser conocido a la Duquesa.	95
GASTÓN	¿Qué espero? ¿Al comer llamas prolijo? Según eso, ¿llamaremos comodidad al ayuno?	
HONORIO	(¿Que he de ver casada, cielos, a la Duquesa? ¡Oh, qué ingrata das a mis servicios premio!)	100
CONDE	¿De lo cierto de esta nueva cómo informarnos podremos?	
GASTÓN	Allí están dos hombres juntos. ¿Quieres que los llame?	105
HONORIO	¿Celos de un conde de Barcelona? ¿En qué sus merecimientos exceden a mis finezas? Tu amante soy y tu deudo, y perdóname, Narcisa, si los agravios grosero[s] me fuerzan a que te diga lo que me debes.	110
CONDE	(Teneos, pasos, porque vais errados solicitando el desprecio. ¡No es posible lo que escucho! ¿Cómo, si lo estoy oyendo?)	115
GASTÓN	¿Llegareles a hablar?	
CONDE	Llega, pues, porque me veo animoso de cobarde, poco curioso de miedo.	120

*Llega Gastón a hablar con los dos*

GASTÓN	¿A dos preguntas o tres responderán caballeros? Que de no pasar a cuatro juro a fe de ser discreto.	125
FABIO	¡Majadero entremetido!	
GASTÓN	Excuse lo majadero.	
FABIO	Pues ¿por qué, señor figura?	130
GASTÓN	Señor mío, porque es cierto. Diciendo lo entrometido, que a sobrar viene lo necio.	
CONDE	(Dudosa está mi sospecha, que un engaño lisonjero sabe gloria de la duda y desmiente lo que es cierto. ¿No es Narcisa la Duquesa	135

	y este quejoso su deudo, que en promesas mal cumplidas da culpa a mi casamiento? Fuerza es que a sus desfavores los favores precedieron.) ¿Quién es ese hombre?	140
HONORIO		
FABIO	Dice, señor, que es un forastero.	
HONORIO	¿Y qué quiere?	
GASTÓN	Preguntar si se usan acá tudescos en soldados de la guardia, cuando no en pipas enjertos. Acá todos beben agua.	145
FABIO	¡Maldiga Dios el tal reino!	
GASTÓN	Ante el tribunal de Baco vuestro mal gusto condeno. (No es para dejallo en duda, que he de averiguar primero si este pierde lo que dice.	150
CONDE	Duquesa, perdona, que esto es desconfiar de mi no grosero atrevimiento.)	
GASTÓN	A las puertas de palacio guardan acá cancerberos. Suélense quedar las capas por porte de los aprietos.	155
FABIO	Pregunte lo que le importa.	
GASTÓN	Esto me importa, que quiero entrar a ver esta noche los dichosos casamientos y estos son los purgatorios porque he de pasar primero.	160
FABIO	Pues qué, ¿quiere ser padrino?	
GASTÓN	Quiero que diga mi afecto que la Duquesa y el Conde se gocen siglos eternos.	165
HONORIO	¡Calla, infame, mal nacido! ¡No digas mi vil desprecio, que te cortaré la lengua!	
GASTÓN	¡Jesús, mil veces! ¿Qué es esto? Si el sagrado de palacio no me detuviera, es cierto... ¿Qué dices?	170
HONORIO	Nada, señor,	
GASTÓN	que de mis diez mandamientos soy un santo miserable y dada palabra tengo a mi madre de guardallos, y, así, al prójimo no ofendo.	175
		180

FABIO	¡Que tiene madre el chiquito! ¡Oh qué santo es y qué cuerdo! (Maltratado han a Gastón: a ver lo que es llegar quiero.)	185
<i>Llega el Conde a los dos</i>		
GASTÓN	Pues a fe.	
HONORIO	¿Qué?	
GASTÓN	Esto no es malo y, si no glose sobre ello, hablara contra la fe.	190
CONDE	Disculpadle, caballeros, que su ignorancia lo pide, y perdonadle los yerros de sus cansadas preguntas porque estos son privilegios de quien curioso camina.	195
HONORIO	Perdonado está sintiendo no haberle roto la boca.	
CONDE	No fuera hazaña, os prometo, en su humildad para vos.	200
HONORIO	Por eso dejo de hacerlo y para gracias no estoy.	
CONDE	No me sienta a mí el gracejo.	
HONORIO	Pues idos en hora mala.	205
CONDE	Reportaos, señor, teneos y mirad que son sagradas estas losas y que es templo de la diosa de Milán, a donde estamos.	
HONORIO	Ya siento que os ampara su sagrado.	210
CONDE	(Perdido estoy, ya estoy ciego!) Claro está que en otra parte no me dijérades eso.	
HONORIO	No, porque mi espada ya hablara en lenguas de acero.	215
CONDE	Pues la mía a sinrazones no suele tener silencio.	
HONORIO	Vamos, pues, donde quisiereis.	
CONDE	Vamos al campo y los cielos, en desdicha no pensada, quieran que deba a mí espada la venganza de mis celos.	220
HONORIO	Vamos, pues, y en mi desdicha deberle pueda a tu acero que me dé muerte primero que no el ver ajena dicha.	225

*Vanse los dos*

GASTÓN	¡Perdido va, aquesto es hecho! No haya paso de comedia. Le pido, señor mancebo, de aquello de preguntarse los criados: ¿qué haremos cuando nuestros amos riñen?	230
FABIO	¡Por Dios, que es aqueso bueno para mi caballería! Avisarle luego quiero al capitán de la guarda que salga a poner remedio, que en la cólera de entrambos alguna desdicha temo.	235

*Vanse Fabio*

GASTÓN	Juro a Dios que el no cenar tuve siempre por agüero: ¡qué solo que me han dejado! Parezco valido muerto o malquisto con valido, que es lo mismo en estos tiempos. Dejemos, Gastón, las burlas: de cumplir ahora tratemos con nuestras obligaciones; trate de eso un caballero de ciudad, mire esos puntos, que es cortesano despejo el pasar por niñerías.	245
		250

*Entra el capitán de la guarda y Fabio*

RUGERO	¿Por dónde dices que fueron?	255
FABIO	Hacia el campo señalaron.	
RUGERO	Camina y los buscaremos.	

*Vanse*

GASTÓN	A buscar entro socorro: ¿apellidáis compañeros? Ya están tres para mi amo. Conozco lo que le debo, pero más me debo a mí, que tetilla izquierda tengo, lagarto, nuez y gaznate, para la vida peltrechos tan necesarios que al daño están a morir sujetos. Dudososo estoy. ¿Qué haré?	260
		265

Decidme, carantoñeros,  
 ¿cómo saldré de esta duda  
 asegurando mi riesgo?  
 ¡Gente viene por allí!  
 De esta suerte cumplir pienso. 270

*Entra la Duquesa, Flora y Lucrecia, y, yéndose Gastón, lo detiene Lucrecia*

GASTÓN	No me detengáis.	
LUCRECIA	Tened.	
GASTÓN	Mis obligaciones quiero cumplir a pesar del mundo. 275	
DUQUESA	¿Quién es, Lucrecia, ese necio?	
GASTÓN	Un hombre de mucha honra, tan observante del duelo que es un fiel ministro suyo.	
DUQUESA	Decidme, ¿qué ha sido aquesto? ¿Tal desacato en palacio? 280	
LUCRECIA	Dicen que dos caballeros han tenido una pendencia.	
GASTÓN	No prosigáis con el cuento porque es cosa de peligro, en coronistas ajenos ver contar hazañas propias: yo lo diré. 285	
DUQUESA	¿Vos saberlo de qué podéis?	
GASTÓN	¡Buena duda! Si no amparara un coleto de dos puñaladas mías a un italiano, temo que a estas horas estuviera cenando ya en el infierno. 290	
DUQUESA	¡Desvergonzado! ¿En palacio? ¡Llamad a la guarda presto, que de una almena colgado habéis de estar al momento! 295	
GASTÓN	Los que reñís de mentira y, ya pasado el suceso, con cuchilladas y puntas os gozáis en vuestros cuentos, desde hoy poneos mordaza; sírvaos mi muerte de ejemplo. 300	

*Híncase de rodillas*

En mi descargo, señora,  
 solo aseguraros puedo  
 que ordinario en tales casos  
 dice más quien hace menos. 305

DUQUESA	Levantad, que bien está: lo que ha pasado sabemos.	310
<i>Entra el capitán de la guarda, Honorio y el Conde, herido</i>		
RUGERO	Su Alteza es la que está aquí.	
DUQUESA	¿Qué hay, capitán Rugero?	
RUGERO	Que, por una leve causa, aquestos dos caballeros al campo desafiados desde palacio salieron y el uno quedó herido.	315
CONDE	Dad, señora, a un forastero que a costa de poca sangre la dicha alcanzó de veros la mano a besar.	320
DUQUESA	Alzad, que os aseguro que siento que en Milán no hayáis hallado el ordinario festejo que a los forasteros hacen, lisonja de mi deseo.	325
HONORIO	Yo, señora, no os la pido, pues sé que no la merezco.	
DUQUESA	Hacéis, Honorio, muy bien, porque yo con ella pienso que humille vuestra soberbia del castigo el escarmiento. ¿En palacios desafíos? ¿Vos perderme a mí el respeto? ¿Sabéis, pues, que de mi brío como de Milán soy dueño?	330
CONDE	Señora, la culpa es mía y, así, al castigo me ofrezco.	
FLORA	Halle amparo en tu grandeza de piadoso acogimiento este caballero herido, pues dice que es caballero el traje con la modestia.	340
DUQUESA	Rugero, llevadle luego a vuestro cuarto a curar, que en esta ocasión espero me serviréis con cuidado.	345
RUGERO	Con deseo yo os prometo...	
DUQUESA	Y a una torre de Milán llevaréis a Honorio preso con el cuidado que pide su culpa y atrevimiento.	350
RUGERO	En todo voy a servirte.	
HONORIO	En tus sinrazones creo,	

	ya tantas veces cautivo, que las prisiones del cuerpo envilecen las del alma; pero ya lugar no siento desocupado al castigo. (Herido viene. ¡Ay, que tiemblo!)	355
GASTÓN CONDE	(¡Ay, hermosura divina! Sienta mi arrepentimiento el creer lo imaginado para que muera de necio. Desengañe tu deidad este mi vil pensamiento, aunque el disfavor que escucho de su prisión no deseo, que el desdén más bien nacido es hijo del favor muerto.)	360 365 370

*Vanse Honorio, el Conde y Rugero*

GASTÓN	Escurro sin despedirme, que pienso que es buen remedio.
LUCRECIA	Mal han hecho en no ahorcalle, que lo está pidiendo el gesto.
GASTÓN	Yo me vengaré, señora, cuando esté sin tanto miedo.

*Vase*

FLORA	Cierto que ha sido desgracia la del pobre forastero.
DUQUESA	Y yo te aseguro, Flora, que lo he sentido en estremo.
FLORA	Es hombre de muy buen arte.
DUQUESA	Pues yo del entendimiento no juzgué mal.
FLORA	Es famoso siempre el español despejo. Al fin, señora, ¿esta noche fin dichoso no tuvieron tus capítulos?
DUQUESA	No, Flora, que es azar el desconcierto de este ruido y ya es tarde. ¿Parécete que es de riesgo la herida?
FLORA	No, señora.
DUQUESA	Piadosa voy, te prometo.
FLORA	(Si es piedad o si es rigor, aún no sé de lo que llevo.)

*Vanse y entran el Conde y Rugero*

RUGERO	Mucho quisiera, señor, veros muy entretenido, pues breve el achaque ha sido, lisonja de este favor. ¿Cómo os halláis de hospedado? Pues de vuestra herida veo que ha podido mi deseo satisfacer mi cuidado.	395
CONDE	En tal estado me halla, Rugero, mi obligación que podré en esta ocasión conocella, no pagalla.	400
RUGERO	Estimo vuestro favor, pues ya mi desconfianza en vuestro valor alcanza desprecios de su temor.	405
CONDE	Yo estoy tan reconocido a vuestra hidalga acogida que os quiero deber la vida por seros agradecido, y a ofrecérosla me atrevo; o permitiréis que os haga nuevo género de paga confesando que os la debo.	410
RUGERO	Pues porque os desobliguéis, quiero, señor, que sepáis que no es bien me agradezcaís lo que vos no me debéis; de que os prometo me pesa por no haberme satisfecho, pues lo que por vos he hecho lo debéis a la Duquesa.	415
		420
		425

*Sale Gastón*

GASTÓN	Escucha, señor, advierte que a este aposento ha llegado un precursor desbarbado, y dice que quiere verte, de parte de la Duquesa, Flora, una dama.	430
CONDE	¿Qué dices?	
GASTÓN	Lo que agora contradices con mi flema o con mi priesa.	
CONDE	Pues vámosla a recibir y perdonadme, Rugero, pues ya como verdadero amigo os he de servir.	435

*Vanse el Conde y Gastón*

RUGERO	Id con Dios. ¿Qué es esto, amor? Apenas de mí sentido y ya os miro reducido en su abrasado rigor. ¿Flora a ver el forastero? Lástimas de verlo herido, reparar en su vestido, aliños de caballero...	440
	Esto le oí y es forzoso que me acuerde de ello aquí, que es eterna contra sí la memoria de un celoso.	445
	Pero ¿cómo culpo a Flora? Mi temor culpar podría, pues la Duquesa la invía y ella es sola embajadora.	450
	Aquesta duda me inclina, en tan ciegas confusiones, al ladrón de sus acciones, detrás de aquella cortina.	455
	Aquí me quiero esconder; perdone Flora y mi amor, que es muy valiente el temor cuando se inclina a saber.	460
	Aunque es vano pensamiento, pues, tímido, impertinente, quiero saber cómo siente y no sabe cómo siente:	465
	y aun ahora he reparado que el que acecha o el que prueba envuelto en temores lleva gran parte de confiado.	470

*Escóndese Rugero y entran Flora y Lucrecia, el Conde y Gastón*

CONDE	Exceso notable ha sido esta visita, señora. Basta ser mi valedora o maltratado o herido, pero honrar este aposento, Flora, vuestras plantas bellas es amanecer estrellas en errado movimiento.	475
FLORA	Yo no os puedo responder, cortesano forastero. Basta deciros primero cómo vengo a obedecer a la Duquesa...	480
CONDE	Gastón, sillas.	

FLORA	...porque me ha mandado que os diga de su cuidado lo que obliga la razón, y sepa cómo os halláis juntamente me mandó; y podré decirle yo que muy lisonjero estáis.	485
	(Lisonja, ¡qué bien me anima a estimarla verdadera el no ser yo la primera que las lisonjas estima!	490
	Aunque os diré qué sentí, pero no cómo me pesa que me mande la Duquesa lo que yo hiciera por mí.)	495
CONDE	Señora, a tantos favores términos limitar quiero, que llegaré a ser grosero si los aguardo mayores.	500
	Pues ya no puede mi herida mejorar su buena suerte adonde alcanza la muerte privilegios de la vida,	505
	porque apenas no ha tenido este achaque retirado cuando ya el mucho cuidado de Rugero lo ha vencido.	510
	Pero ya que asegurada miro en vos tanta piedad, no halla la enfermedad parte en mí desocupada,	515
	que mi salud se confiesa restaurada por los dos en recaudos que traéis vos enviados de la Duquesa.	
FLORA	Mucha estimación le dais a lo menos que en mí veis.	520
	Poco obligaros queréis, y yo sé cómo lo estáis, pues os hallo con entera salud cuando yo venía	
	a curaros y traía el desvelo de enfermera.	525
CONDE	Pues ya mi fe os asegura que no es mi achaque tan necio que hiciera de sí desprecio sin aguardar vuestra cura.	530
FLORA	Pues yo os puedo asegurar, sin que tengáis qué temer, que os quisiera enfermo ver	

	para poderos curar; y no os parezca rigor el buscaros yo, piadosa, principios de riguosa con los fines al favor, que es una nueva piedad de alguna oculta virtud desearos la salud con alguna enfermedad.	535
RUGERO	(Amor, ¿qué es esto que escucho?)	540
CONDE	Ya yo no puedo obligaros y, pues no puedo pagaros, quisiera deberos mucho; y será bien que penséis que la fuerza del favor ha de buscar el dolor para que vos le curéis, remedio que, siempre vano, ha de procurar la herida, que es más riesgo de la vida el faltalle vuestra mano.	545
FLORA	(¡Qué entendido forastero!)	555
CONDE	(¡Qué dama tan bien hablada!)	
GASTÓN	¿Y vusted no escucha nada a este romo caballero?	
LUCRECIA	Haga sus informaciones y escucharelo por tal, porque, no siendo mi igual, son vanas sus pretensiones.	560
GASTÓN	Pues escúchame sucinto, que para aquesta ocasión ha guardado el corazón sangre añeja en vino tinto.	565
RUGERO	(Ya no es Amor ciego dios. ¡Quien se pudiera salir!)	
CONDE	Desde aquí pienso vivir, señora a cuenta de vos.	570
FLORA	¡Oh, qué nuevo agradecer!	
CONDE	Pero decidme, señora, ¿la Duquesa estará ahora retirada?	
FLORA	Puede ser. (Cuando está conmigo hablando se acuerda de la Duquesa. ¡Ya parece que me pesa!)	575
RUGERO	(¿Que puedo estar escuchando en agravio de mi amor tanto daño?)	
CONDE	(¡Quién pudiera ser átomo de su esfera!)	580

GASTÓN	En efeto, mi valor no puede nada contigo.	
LUCRECIA	Sí, pero dime primero: ¿quién es este caballero?	585
GASTÓN	Es un pariente, un amigo que ha venido arrebatado de cierta imaginación, procurando ser Colón en Leandro sobre aguado.	590
	Pero digo, ¿esa pregunta ha sido para picarme? Porque, si llego a enojarme, considérese difunta.	
LUCRECIA	¿Cómo? ¿Piénsase admitido, diga, galán ahumado, o el pensamiento ha pasado a pretensión de marido?	595
	¡Oh, qué bueno! Pienso que es fanfarrón el hombrecillo.	600
GASTÓN	Témpate, dama de anillo, que ya estoy puesto a tus pies y mi culpa he conocido, arrepentido, y confieso.	
LUCRECIA	¿Piensa que basta con eso? Pues, después de arrepentido, sepa que, si ha de agradarme, ternísimo ha de servirme, ser eternamente firme y nunca jamás celarme.	605
GASTÓN	¡Pues desisto de la empresa!	610
FLORA	¡Larga la visita ha sido!	
CONDE	Si a vos os lo ha parecido...	
FLORA	(Voyme y no sé si me pesa.)	
CONDE	Pues a Su Alteza diréis que yo quedo visitado de vos y por su mandado.	615
FLORA	Basta, ¡bien lo encarecéis!	
	Yo lo diré todo así, pero un recaudo prolijo me dio una dama y me dijo... pero no paséis de aquí.	620
CONDE	Cumplimientos excusad: ¿qué os dijo?	
FLORA	Que en su retiro le debéis más de un suspiro a una traidora piedad.	625

*Vanse el Conde y Flora*

GASTÓN ¿En qué quedamos, me di?

Que estoy tierno te prometo,  
pero amar a lo discreto  
no lo puedo hacer por ti. 630

LUCRECIA Sirva con galantería  
si me quisiere agradar.

GASTÓN Pues déjamelo pensar  
en término de año y día.

*Vanse y sale Rugero*

RUGERO Salid, cuidados de aquí 635  
y ojalá en daño tan fuerte,  
aunque fuera con la muerte,  
que saliédes de mí;  
y, pues yo la causa fui  
y juntamente [he] querido  
perderme de prevenido,  
oír el mal es razón  
porque pase al corazón  
la fuerza de este sentido.

La rigurosa pasión 640  
a que el amor me condena  
es un género de pena  
que la buscó mi atención;  
pero, fiel mi adoración,  
viviera al respeto asida,  
pues mi esperanza perdida  
conoce, aunque mal fundadas,  
que glorias imaginadas  
son pensiones de la vida.

*Vase y salen el Conde y Gastón*

GASTÓN ¿Hoy has de besar la mano 655  
a la Duquesa?

CONDE Gastón,  
cumplo con mi obligación.

GASTÓN Lo que le debes es llano,  
por Dios, que te ha regalado  
lindamente.

CONDE Generosa, 660  
hizo ostentación piadosa  
la atención de su cuidado.

Diome la vida y causó  
varios efectos mi suerte,  
pues me libró de la muerte  
cuando el alma me quitó. 665

GASTÓN Yo me obligara a tomar  
sin peligro de la vida  
cada mes una herida

	porque me hiciera curar.	670
	Dile quién eres, señor.	
	¡Pese a tal! ¿Qué te detiene?	
	Que amor que paciencia tiene	
	no debe llamarse amor.	
	La causa de tu disfraz	675
	yo no entiendo lo que es:	
	Ricardo eres al revés,	
	Enrique eres por la haz.	
	¿Qué presumiré de ti,	680
	dime, si, habiendo de ser	
	la Duquesa tu mujer,	
	tratas de encubrirte así,	
	supuesto que te mostró	
	la vista que su retrato	
	fue el original ingrato,	685
	pero lisonjero no?	
CONDE	Ver a Honorio tan perdido	
	en su celoso cuidado	
	de haberme yo disfrazado,	
	Gastón, la ocasión ha sido.	690
	La noche que entré en Milán	
	y que en su palacio entré,	
	quejas a Honorio escuché	
	que a mi honor recelos dan:	
	facilidades culpaba,	695
	servicios encarecía	
	de que a Narcisa perdía.	
	A los cielos se quejaba,	
	la culpa me daba a mí,	
	que ocasioné su mudanza,	700
	y quien no tuvo esperanza	
	no puede quejarse así.	
	La esperanza ha de nacer	
	de muestras de voluntad	
	y, siendo aquesto verdad,	705
	no será yerro temer,	
	y un advertido temor	
	que no pasa de recelo	
	en los muros del desvelo	
	es centinela de honor.	710
GASTÓN	Si una brizna de favor	
	el tal Honorio tuviera,	
	sin duda que lo dijera	
	un hombre tan hablador,	
	y no en confusas razones	715
	como las que tú le oíste	
	y celoso aprehendiste,	
	sino en públicos pregones.	
	No me puedo persuadir	

que lo pudiese querer,  
que no sabe merecer  
el que no sabe sufrir,  
y, vive Dios, que me pesa  
—perdona mi atrevimiento—  
que tan bajo pensamiento  
atrevas a la Duquesa. 720

CONDE  
En todo cuanto yo puedo  
quiere mi honor que le acuda,  
porque mi celosa duda  
aún no se atreve a ser miedo,  
y pretendo averiguar  
de esta suerte mi intención. 730

GASTÓN  
De Narcisa la opinión  
te pudiera asegurar.  
Ella sale.

*Salen la Duquesa, con un papel en la mano, y Rugero y Flora, y esté mirando Flora al Conde con atención desde que sale*

RUGERO  
El memorial  
es de vuestro primo. 735

DUQUESA  
Ahora  
lo mandaré ver.

RUGERO  
Señora,  
usad con él liberal  
la piedad, que en vos espero,  
pues, la ocasión.

DUQUESA  
Bien está.  
Pues, español, ¿cómo os va  
de vuestra herida? 740

RUGERO  
(¡Yo muero!)  
CONDE  
Con tan supremo favor,  
¿cómo puede estar quien es  
hechura de vuestros pies? 745  
Nunca me he visto mejor;  
lisonja fue, no rigor,  
que vuestro primo me hiriera,  
pues, si lo contrario fuera,  
era sin duda forzoso  
el dejar de ser dichoso  
si entonces lo pareciera.

750  
Lo que debo a mi herida,  
señora, claro se ve,  
pues que por ella tendré  
de vuestra mano la vida  
y, a no ser restituida  
por vos, pudiera culpar  
mi salud y desear  
el estar con falta de ella, 755  
760

	pues, en llegando a tenella, no me queda qué esperar.	
	La espada de mi enemigo, cuando mi daño intentó, en una herida me dio antes premio que castigo; impulso de hado amigo gobernó el valiente acero, pues, cuando me considero en tan sublime lugar, ni tengo qué desear ni mejor fortuna espero.	765
	¡Dichoso mil veces quien tal ventura ha merecido! Que bien en mal escondido viene a ser dos veces bien. Principio a mis dichas den, para mejorar de estado, los rigores que he probado, que, habiendo probado aquí, cuanto más bajo me vi, vengo a estar más levantado.	770
DUQUESA	Si para reñir se usaran armas de la cortesía, nadie con vos riñiría porque vencido quedara.	775
	(Flora, aunque no sé quién es, juzgo por lo que le he oído que sin duda es bien nacido quien sabe ser tan cortés.	780
FLORA	Es caballero español, que basta.)	785
DUQUESA	Enrique.	
CONDE	Señora.	
DUQUESA	Dime quién eres.	
RUGERO	(Ya Flora lo hace igual con el sol.)	
CONDE	Un caballero de España soy, generosa Duquesa, a quien sucesos obligan a recatadas ausencias. Enrique es mi propio nombre, mi patria, Córdoba, y ella, principio de Andalucía junto a la Sierra Morena. Los pies de sus edificios humilde el Betis le besa ofreciendo sus cristales para espejo a sus almenas. En ella nací gozando,	795
		800
		805

en moderada riqueza, sangre noble de mis padres, la más estimada herencia.	810
Apenas el primer bozo sobre mis labios dio muestras cuando orgulloso procuro a mi valor experiencias, tal vez sujetando altivo feroces brutos que engendra el céfiro enamorado de las andaluces yeguas y tal vez ejercitando la maña contra las fieras que, armadas de medias lunas, el signo de abril remedan.	815
Así pasaba mis años juzgando que no tuvieran en mí imperio la Fortuna ni las desventuras fuerza hasta que, viendo una tarde una dama en una reja, bien nacida como hermosa, y, como hermosa, discreta...	820
No os digo cómo se llama, que es escusada advertencia, y en tanta distancia es preciso el no conocerla.	825
Basta, señora, deciros, que solo pudo excedella la hermosura que en vos admira a naturaleza.	830
En ella puse los ojos y luego el amor ligera a viva aljaba traduce la más dorada saeta.	835
Sentime abrasar el alma y discurrir por las venas dulce veneno de amor, que lisonjero atormenta.	840
No traté de resistillo, que tengo por cosa cierta que contra el amor y el rayo dañan más las resistencias,	845
y, procurando hallar algún alivio a mis penas, traté de obligar un paje con dádivas y promesas.	850
A mi ayuda se dispuso y pedile que le diera un breve papel escrito	855

con más afectos que letras.  
Leyole y, agradecida,  
a mis amantes finezas  
correspondió en cuanto pudo  
dar su obligación licencia.  
Gocé de aquel y de algunos  
que le escribí más respuestas,  
que alentaron mi esperanza,  
tan corteses como honestas. 860

Iba creciendo en los dos  
con igual correspondencia  
recíproco amor, nacido  
de conformidad de estrellas.  
Yo, modesto y advertido,  
reparando en su decencia,  
disimular procuraba  
repetidas asistencias. 870

En medio, pues, de estas glorias  
que gozaba y que pudieran,  
en la voluntad de entrabmos  
tener opinión de eternas,  
como suele densa nube  
invidiosamente opuesta  
al sol, que sus claros rayos  
oscurecen sombras negras,  
así alternan, así turban,  
con presunciones inciertas,  
el sol de opinión tan limpia  
las nubes de las sospechas;  
y una noche que un balcón  
hizo su esplendor esfera,  
previniendo a mis cuidados  
iguales correspondencias,  
me dijo: «Enrique, ya sabes  
lo que mi opinión se arriesga  
por quererte y que por tuya  
te toca volver por ella. 880

Invidiosos nos persiguen  
y, así, mi bien, será fuerza,  
si me quieres como dices,  
que por agora suspendas  
pasar esta calle. ¡Ay, Dios!  
¿Y quién de mi amor creyera  
que lo que más me obligaba  
te pidiese que no hicieras?». 895

Yo, viendo que no era justo  
que por mi causa tuvieran  
en ofensa de mi dama  
los pensamientos licencia,  
por atajar presunciones 900

905

determino que mi ausencia,  
si bien tan a costa mía,  
ponga a sus malicias rienda  
y, con este pensamiento,  
porque mejor se diviertan  
los que en mi daño conjuran  
cautelosas diligencias,  
le prometí que lo haría  
porque viese en mi obediencia  
una voluntad rendida,  
a su gusto solo atenta,  
y, para hacer lo mejor,  
le supliqué que me diera  
licencia para partirmé  
a las moriscas fronteras,  
pues a su honor importaba.  
Entonces, confusa y tierna,  
tropezando las palabras  
en desperdicios de perlas,  
a responderme empezaba  
y, en las razones primeras,  
sin estorbar mi partida  
ni concederme licencia,  
se detuvo y fue la causa  
sentir en su casa misma,  
porque ya el aurora  
se mostraba mal despierta,  
causando con sus albores  
desmayos a las estrellas.  
Dividionos a los dos  
y, cumpliendo mi promesa,  
partime al punto y, siguiendo  
las castellanas banderas,  
que echar de España procuran  
las reliquias agarenas,  
gasté algún tiempo probando,  
en ocasiones diversas,  
en turbantes tunecíes  
las espadas cordobesas.  
En este tiempo mis deudos,  
obligados de mi priesa,  
con esta dama que digo  
mi casamiento conciertan.  
Gozoso, pues, del suceso,  
previniendo alegres fiestas,  
despacháronme el aviso  
y halláronme las nuevas  
junto a Baza contra Audalla,  
capitán de Abenzulema,  
rey de Granada y alcaide

por él de Torres Bermejas.  
 Volví a Córdoba llevando  
 los despojos de la guerra,  
 pendientes en los arzones  
 de algunas afganas persas. 960  
 Adelanteme de todos  
 en la jornada diez leguas,  
 calzándome mis cuidados  
 pensamientos por espuelas. 965  
 Llegué en secreto una noche  
 y dejo el caballo apenas  
 cuando el amor me conduce  
 a girasol de sus rejas. 970  
 Llego a la calle y, entrando  
 a bien pocos pasos de ella,  
 un hombre miro parado.  
 A pesar de las tinieblas,  
 pareciome que hablaba 975  
 y, llegándome más cerca,  
 pude escucharle a pedazos  
 estas amorosas quejas.  
 Nombrola y díjole «Ingrata»  
 y, de allí a un poco, «¿Me dejas  
 faltando a tu obligación?»,  
 y luego dijo: «¿Te quedas?». 980  
 No la entendí más palabra,  
 pero juzgando por estas  
 lo que las demás decían,  
 aunque en el aire se pierdan,  
 a la memoria reduje 985  
 los peligros de la ausencia,  
 que pueden al más honrado  
 ofender a espaldas vueltas.  
 Celoso y desesperado,  
 me parto y llamo a la puerta  
 de un pariente de quien fí  
 mi honor, que es la mejor prenda,  
 y, llamándolo en secreto, 990  
 le pedí que no le diera  
 consejo, en primer lugar,  
 a mi voluntad resuelta.  
 Díjele lo que pasaba  
 y que es la opinión más buena  
 frágil volumen de vidrio,  
 que al primer golpe se quiebra,  
 y, pues que no era posible, 1000  
 por las escrituras hechas,  
 que, estando presente yo,  
 nuestras bodas se suspendan,  
 querría pasarme a Italia 1005

	mientras él, con la fineza que de su amistad fiaba, aclaraba estas sospechas. Prometiome que lo haría haciendo correr la nueva de que yo estaba cautivo por desmentir la cautela. Partime, llegué a Alicante, embarqueme, dimos velas al viento y desembarcamos en las playas ginovesas. Vine a Milán desde allí, donde aquella noche misma que llegué tuve noticia que con regocijo y fiesta se firmaban los contratos de casarse Vuestra Alteza y el conde de Barcelona.	1010
	Vine a palacio por verla y ver tan honrada a España, y, en subiendo la escalera, sucedió lo que ya sabe. Mi historia, señora, es esta. ¡Y bien notable, por cierto! Ampárele Vuestra Alteza, así mil años se logre.	1015
	(En público por él ruega, cielos!)	1020
DUQUESA		1025
FLORA		
RUGERO		
DUQUESA	Enrique, pues ya tengo de vuestra nobleza satisfacción y, pues vos decís que queréis que sea Italia vuestro retiro, podéis, sirviéndome en ella, divertir vuestros cuidados.	1030
CONDE	Beso mil veces la tierra que pisas con tal favor.	1035
DUQUESA	Y mirad que me deis cuenta cuando os escriban de España, que os prometo que quisiera que esa dama tan gallarda estimase vuestras prendas como vos encarecéis sus partes. (Casi me pesa de escuchar sus alabanzas no por amor, por soberbia.)	1040
		1045
		<i>A parte</i> 1050

*Vase*

CONDE Obedeceros es justo.

FLORA	Hermosuras milanesas hay que pueden competir con las de España y que sean quizá tan agradecidas, si no más.	1055
CONDE	Vuestra belleza solo basta a acreditar mi ventura y vuestra tierra, siendo como sois mi amparo. (¡Ya se acabó mi paciencia!)	1060
RUGERO		
<i>Vanse Rugero y Flora</i>		
GASTÓN	¡Lindamente lo has fingido, Jesús, y de qué manera que saben mentir los condes! Con su misma historia queda satisfecha y engañada, pero no la conociera la madre que la parió, que la enredas de manera —ya en Córdoba enamorado, ya valiente en las fronteras y ya huyendo celoso— que, con saber yo quién eras y que era todo fingido, si mi voto me pidieran, dijera que eras Enrique.	1065
CONDE	Tu verás lo que aprovecha la invención de que te burlas.	1070
GASTÓN	¡Quiera Dios que por bien sea!	1075
		1080

JORNADA SEGUNDA

*Sale Honorio solo*

HONORIO	<p>¡Qué incierto vive y necio se aventura quien espera en amor seguro estado, que en él solo es dichoso el desdichado, que ni teme más mal ni el bien procura!</p> <p>Nadie piense de amor que hay más ventura que llegar a vivir desengañado, que entonces perderá lo que ha pensado si juzgare que el mal no le asegura.</p> <p>Engaño donde el bien es escarmiento, gloria en que pierde más quien más alcanza, amor ingrato, de ella nada quiero; sin ambición bien vive el pensamiento, que así no le sujetla mudanza ni la fineza culpa de grosero.</p>	1085
---------	---	------

*Salen la Duquesa y el Conde, y ella con unas cartas en la mano*

DUQUESA	Tarde el pliego me han traído.	1095
CONDE	¿Qué hay, Enrique? ¿Cómo va? Señora, como el que está de vuestro amparo valido.	
HONORIO	Aquí tiene Vuestra Alteza humilde siempre a sus pies el que tantas veces es hechura de su grandeza.	1100
DUQUESA	Culpa, Honorio, no he sentido en mí de vuestra prisión, que la fuerte obligación de mi estado la ha tenido.	1105
HONORIO	Decidme, ¿cómo os halláis? Vos responderos podéis con la merced que me hacéis.	
CONDE	(Celos, ¿qué es lo que escucháis?)	
HONORIO	Que Vuestra Alteza está buena sin que mejor pueda estar ya lo veo, y preguntar por su salud fuera ajena culpa de mi sentimiento.	1110
DUQUESA	Primo, con salud estoy. Estas cartas tuve hoy de Barcelona y su intento quiero ver.	1115
HONORIO	(¡Qué bien sentía el salir de la desdicha! Mas ya conozco esta dicha, que solo en lo breve es mía.)	1120

*Lee la Duquesa*

DUQUESA	El Conde ha faltado de Barcelona sin que nadie haya sabido su intento ni con muchas diligencias se ha podido saber de su persona. Con este sentimiento, suplicamos a Vuestra Alteza dé licencia a don Ramón para que se venga a Barcelona, donde será de mucha importancia para su gobierno, pues mientras el Conde falta, sobra en Milán su asistencia. Gracias Dios a Vuestra Alteza.	
	¡Oh, qué mal hizo en mostrar su embajador tal disgusto, que el Conde tiene buen gusto en no quererse casar!	1125
HONORIO	(Amor, que resucitado os mira mi fe constante, merezca yo por amante, si no por afortunado.)	<i>Aparte</i>
DUQUESA	¿Úsase, Enrique, en España tal modo de proceder?	1130
CONDE	Que en el Conde pueda haber dudo acción de él tan estraña. (En buen estado reposo, Amor, si me considero allá en culpas de grosero, aquí en penas de celoso.)	<i>Aparte</i> 1135
	No sé por dónde merece el Conde culpa, señora, pues no es negar que te adora el decir que no parece.	1140
HONORIO	En la Duquesa el favor ese solo ha de adquirir, que más la sepa servir y no el de estado mayor.	1145
DUQUESA	En esas dudas están mis cuidados entre sí, pues ni el que me quiere a mí sé ni el que quiere a Milán.	1150
	¡Vil pensión de la grandeza y agravio de la ventura que niegue yo a mi hermosura lo que fío a mi riqueza!	
HONORIO	Sin Milán te considero como vivieras en ti para que veas en mí que es quererte lo que quiero.	1155
DUQUESA	(Sola quisiera quedar con Enrique. Este cuidado me debe.) ¿Y aún no has estado, primo, en tu casa?	<i>Aparte</i> 1160

HONORIO	A besar tu mano, señora, aquí vine desde mi prisión porque es en tu adoración a donde me hallo a mí.	1165
DUQUESA	¡Fino cumplir! Mas será justa razón, considero, ir a tu casa. Rugero y Enrique acompañará a Honorio, y toda mi guarda, y llega a hablar a mi primo.	1170
CONDE	Aquese favor estimo.	
HONORIO	Aquí mi pecho os aguarda. [...]	1175
DUQUESA	Conocedle por amigo, que lo merece.	
HONORIO	Conmigo sobra esa satisfacción.	
CONDE	(Ya, celos, con mi cuidado vuestro mal he conocido. ¡Que esté lo favorecido, dice, con lo confiado!)	<i>A parte</i> 1180
DUQUESA	Pues idos en muy buena hora y venid, Honorio, a ver.	
HONORIO	(¡Qué dichoso obedecer si contra mi gusto agora!	1185
	Amor, ¿qué es esto que veo? ¿Es verdad o es fantasía? Pero siendo dicha mía, dudo bien si no la creo.)	
CONDE	Vamos, te acompañaré.	1190
HONORIO	No habéis de pasar de aquí.	
CONDE	Servíos, señor, de mí.	
HONORIO	Quedaos, que yo os serviré.	

*Vase*

DUQUESA	(Pasión que tan perdida os mira mi desvelo, sírvaos de consuelo el veros reducida; morid entre los labios y redima el silencio mis agravios.)	<i>A parte</i> 1195
CONDE	(Amor que, condenado a celoso tormento, callando el sentimiento siente más el cuidado, ¡qué mal tan riguroso! Cuando muero de amor vivo celoso.)	1200
DUQUESA	Melancólico previenes	1205

	nuevas, Enrique, que tienes a mi parecer de España.	
	¿Que ahí dura la maraña de tu celoso cuidado?	1210
CONDE	Siempre en mí lo desdichado por siglos, señora, dura.	
DUQUESA	Prueba, Enrique, otra ventura, que suele ser buen remedio.	1215
CONDE	No, señora, que no hay medio a donde falta fortuna.	
DUQUESA	¿Qué te escriben? ¿Hay alguna sinrazón nueva en tu dama?	
CONDE	Enmudécelme su fama.	1220
DUQUESA	No hablas como despreciado.	
	¿Estás ya desengañado de lo que dudabas?	
CONDE	Ya en mis desdichas está el mal sin apelación.	1225
DUQUESA	(Huélgome de tu pasión y de mi pasión me pesa.)	<i>Aparte</i>
CONDE	(¡Oh, quién, ingrata Duquesa, se pudiera declarar!)	<i>Aparte</i>
DUQUESA	Enrique, deja de amar a quien te niega el favor y emplea tu fino amor en quien más agradecida lo conozca.	1230
CONDE	Ya en mi vida desdicha conozco igual, pues que tú me das el mal cuando me das el remedio.	1235
DUQUESA	Tengo por el mejor medio en un desfavorecido vengarse con el olvido.	1240
CONDE	Pues si olvidarme pudiera, no amara, y en todo hiciera injusto agravio a mi amor.	
DUQUESA	Rendille a otro mejor no es faltalle, pues hay quien en Milán, si miras bien, lo conozca.	1245
CONDE	En Milán hallo el bien y muerte que callo.	
DUQUESA	(¿Qué escucho, celos, en mí?)	<i>Aparte</i>
	¿Cómo que dices que aquí la causa está de tu amor?	1250
CONDE	Digo que está mi dolor como su causa conmigo y, por esta causa, digo	

	que es en Milán donde quiero, que es en Milán donde muero.	1255
DUQUESA	Si es el mal, si es el sentir de España, vete a morir, Enrique, allá, que no quiero curarte de majadero.	1260
	<i>Vase la Duquesa</i>	
CONDE	¡Estoy desesperado de necio y de corrido! El bien no he conocido, así en el mal me he hallado; pero de mi bien fío, que había de ser duda siendo mío.	1265
	<i>Sale Flora y pónese aparte del Conde</i>	
FLORA	Imaginación crUEL, no sigáis la voluntad y al entendimiento dad una obediencia fiel.	1270
CONDE	Aquí está Enrique. ¡Ya cesa en mí el discurso primero! ¡Que anduviese tan grosero hablando con la Duquesa!	
FLORA	¡Enfrena mi lengua, honor, que declararme no es justo, aunque me acabe el disgusto encubriendo tanto amor!	1275
CONDE	¿Que yo me quiera perder siendo conmigo inhumano?	1280
FLORA	Si eres dios, ¿cómo, tirano, te vales de tu poder?	
CONDE	¡Que pueda tanto conmigo un mal fundado recelo!	
FLORA	¡Mal resiste mi desvelo a tan valiente enemigo!	1285
	Llegalle quiero a hablar. Quizá mi amor podrá hacer que lo llegue a conocer sin llegarme a declarar.	
CONDE	Solo está. ¡Terrible prueba! Darele, si amor me tiene...	
FLORA	¡Que esto mi desdicha ordene!	
CONDE	...ocasión de que se atreva. Aquí está Flora, ¿qué haré?	1295
	Pienso que me ha visto ya y, así, forzoso será hablalla. ¿Cómo podré?	

*Llegase el Conde a Flora*

CONDE	¿Señora?	
FLORA	(Mucho le debo a mi dicha, pues me ofrece esta ventura.)	1300
CONDE	(Parece que entonces estuve ciego.)	<i>A parte</i>
FLORA	Parece que triste estáis. Decidme lo que tenéis, que, aunque lo disimuléis, en el rostro lo mostráis.	1305
	¿Son las memorias de España las que os tienen descontento? Que os prometo que lo siento. ¿Qué tenéis?	
CONDE	¡Desdicha estraña! Un importuno cuidado confieso que me ha tenido algún rato divertido. Llegasteis vos y ha cesado, y, cuando alguna tristeza me causara mi deseo, el tenella cuando os veo fuera grosera fineza.	1310
FLORA	¿Habéis sabido quién fuese la dama que os invió el recaudo? Que sé yo que, si lo sabéis, no os pese, y os miro poco curioso en procurallo saber, cuando pudierais tener, Enrique, algún invidioso.	1320
CONDE	Estoy tan desconfiado que le escuso, y con razón, a mi estrella la ocasión de hacerme más desdichado, y en tormento casi igual tengo por mejor partido tener el bien escondido y no descubierto el mal.	1325
FLORA	Alentad vuestra esperanza, alentadla, que os prometo que pareceréis discreto con menos desconfianza.	1330
	Procurad venced la suerte.	
CONDE	No me atrevo.	1335
FLORA	Es vil temor.	
CONDE	Escarmiento.	
FLORA	Es rigor.	1340

CONDE	(¡Que buscarse yo mi muerte!)	<i>A parte</i>
FLORA	Siempre fue la cobardía vil acción.	
CONDE	Así es verdad.	
FLORA	Pues lo que tenéis dejad.	1345
CONDE	Es experiencia la mía.	
FLORA	¡Amad!	
CONDE	El amar condeno.	
FLORA	Pues ¿por qué?	
CONDE	Es forzoso en mí.	
FLORA	¿Sois áspid?	
CONDE	Pienso que sí, aunque contra mí el veneno.	1350
FLORA	Al fin, ¿afición ninguna obliga vuestra afición?	
CONDE	Conozco ya lo que son caricias de mi fortuna.	
	Iguales son a la voz de la engañosa sirena, pues, cuando más dulce suena, da la muerte más atroz, y es tan grande mi dolor	1355
	que, cuando llego a sentir más, menos he de decir: ¡ved si hay tormento mayor!	
	Mas no me podrán culpar de atrevido y de grosero, pues callaré que me muero y moriré por callar.	1360
	Hoy me manda responder la Duquesa a Barcelona unas cartas su persona: es forzoso obedecer.	1365
	Dadme licencia y culpad en tan loco desvarío mi corazón, que no es mío, pero no mi voluntad.	

*Vase el Conde*

FLORA	¡Flora, buena habéis quedado! Bien Enrique me trató, pues quedo corrida yo y mi amor, desengañado.	1375
	Que no estime mis favores Enrique no puede ser sino llegando a tener quien puede hacellos mayores.	1380
	Es tan grande mi dolor que, cuando llego a sentir	

	más, menos he de decir: no va errado mi temor.	1385
	Rugero viene y podrá, pues en su cuarto lo hospeda, saber cuanto le suceda, y su tristeza sabrá.	1390
<i>Sale Rugero</i>		
RUGERO	(La fuerza de mi pasión, bien callada y bien sentida, siendo tormento a la vida, es lisonja a la razón.	
	Cobarde estoy y atrevido, pues lo que llego a sufrir no me atrevo a descubrir.)	1395
FLORA	Rugero, seáis bienvenido.	
RUGERO	Cuando llego a donde estáis, fuerza es el ser bienvenido.	1400
	(¿Si mi cuidado ha entendido?)	<i>A parte</i>
FLORA	Cortés, Rugero, obligáis.	
RUGERO	La mayor obligación en mí es serviros.	
FLORA	Rugero (—hacer la experiencia quiero, pues se me ofrece ocasión—), en vuestro cuarto hospedáis a Enrique porque Su Alteza os lo manda; su tristeza yo sé que no la ignoráis.	1405
	Ahora se fue de aquí, donde le hallé divertido, tan confuso y tan perdido que causó lástima en mí.	1410
	Decidme, si la sabéis, la causa de tal efecto, que de guardaros prometo el secreto que veréis.	1415
RUGERO	Deciros fuera escusado la tristeza que ha tenido porque ya la habrá perdido después que os cuesta cuidado.	1420
FLORA	Lisonja tan conocida no la quiero yo admitir, que es poco para suplir la respuesta detenida en que culpado os halláis.	1425
RUGERO	No tengo qué responder, pues nada llego a saber de lo que me preguntáis,	1430

	y vengo a estar de manera en ocasión tan forzosa que, por no veros piadosa, cuanto supiera os dijera, porque es segura verdad, más que de la opinión mía, ser mayor la tiranía que disfraza la piedad.	1435
	Pero, si bien empleada, la vuestra queréis gozar, tristeza podéis curar de vuestros ojos causada, que yo sé...	1440
FLORA	Basta, Rugero.	
RUGERO	...que merece su firmeza amparos de tal belleza.	1445
FLORA	(Qué pesado lisonjero!) La Duquesa aguarda. Vos os quedad y solo os digo que sois mejor para amigo que para galán. A Dios.	<i>Aparte</i>
		1450

*Vase Flora*

RUGERO	Altivo se atrevió, presumió ufano, tocar volando la luciente esfera, fiado en breve máquina de cera que de plumas vistió ingeniosa mano, Ícaro y, cuando en vuelo más lozano el aire gira y loco persevera, sepulcro de zafir a su ligera presunción le sirvió el undoso llano.	1455
	A fatal precipicio, a fin violento le condujeron altos pensamiento[s], dando a larga esperanza fin temprano.	1460
	No te atrevas a Flora, pensamiento, que otros dos te amenazan elementos: fuego en sus ojos, mares en mi llanto.	

*Vase y salen Gastón y el Conde*

CONDE	Gastón, bienvenido seas porque celebres mi dicha.	1465
GASTÓN	Dime tus dichas, señor.	
CONDE	Todo, Gastón, fue mentira: mienten mis desconfianzas.	
	Las razones mal oídas que a Honorio escuché la noche de mi ya dichosa herida mienten y solo es verdad	1470

	mis bienes, mis alegrías, los favores que me ha hecho la bellísima Narcisa.	1475
GASTÓN	Tente, señor de mi alma, tente, señor, que me ahilas y me desmayan tus pausas con las veces de sangría. A onzas me das los gustos, las penas me das a libras, los males en tembladera y los bienes por jeringa. Dime presto estas quimeras o pártome a la conquista de alguna bruja hechicera porque mejor me las diga.	1480
CONDE	Sabrás, Gastón, que esta tarde la más que hermosa Narcisa me mandó que respondiese a unas cartas que la envían de Barcelona diciendo, como yo no parecía, que por esta causa piden los conciertos se remitan para otra ocasión, y ella, gustosa de presumida, quiere que sin sentimiento le responda y que les diga que en Milán le sobran muchas elecciones merecidas para casarse. Yo, entonces, o celoso de mi misma fortuna o de la de Honorio —así de ella lo imaginan mis recelos—, le respondo con unas palabras tibias, que los incendios del alma se resuelven en cenizas.	1495
	Fuese enfadada de oírme, yo quedé como el que había hecho alguna nededad, que con ella se castiga. Voyme a responder y, al punto que las cartas tengo escritas, entro en su cuarto por verla, más que a recibir sus firmas. Hallela, pues, recostada.	1505
	Busca, Gastón, quien te diga, en asombros de silencio, los encantos de mi vista. Bien compuesta en el descuido,	1510
		1515
		1520

- sobre almohadas que libran  
 su más rica ostentación 1525  
 en la bordadura viva,  
 sobre la mano derecha  
 el mayor milagro inclina,  
 que su mano solo puede  
 ser sustento de sí misma.  
 Viome y, al reconocerme,  
 olvidada de lo esquiva,  
 en rosicler de vergüenza  
 me previno las caricias.  
 Mostrose risueño el sol:  
 copia, si de árbores rica,  
 hablen tesoros de perlas  
 en desperdicios de risa.  
 «Estas son las cartas» dije.  
 Tomolas y parecía 1530  
 que el papel no diferencia  
 sus espacios de la tinta.  
 Turbeme y reconocí  
 que sus manos ofrecían,  
 en márgenes de jazmines,  
 distinción a negras cifras.  
 Dile la pluma y entonces  
 sus recatos me ofrecían  
 favores que en el respeto  
 si miró la cobardía. 1540  
 Firmolas tan brevemente  
 que apenas llegó mi vista  
 a experiencias de real ave  
 en acción más atrevida.  
 Retireme tan turbado 1545  
 que, al levantar la rodilla,  
 entorpeciendo el retiro,  
 dupliqué la cortesía.  
 Ella, entonces, más risueña,  
 dijo: «Enrique, esta caída 1550  
 tan cerca de mí parece  
 que a levantaros me obliga.  
 Hiciéralo si pensara  
 que en vuestra España se crían  
 debidas estimaciones». 1555  
 Y, entonces, casi vencida  
 mi pasión, animé el alma  
 y obligueme a que le diga:  
 «Señora, ¿yerros ajenos  
 por qué en mis glorias castigas?». 1560  
 Iba a proseguir y entró  
 Flora. Flora, mi enemiga,  
 vanamente cuidadosa,

	curiosamente advertida, adonde fue mi silencio castigo de su malicia, alentando más sospechas en razones reprimidas. Salime y vengo culpando tantas horas mal perdidas, tantos celos mal fundados en mentirosos enigmas. Gastón, quiero declararme; vamos a lograr mis dichas: que en experiencias de vidros es un golpe cada día. Eso sí, pesia mis males, que son todas niñerías y a un amor tan bien nacido no han de engendrar sabandijas. ¡Qué experiencias ni recatos! Mira que es corta la vida que dejas para un ocioso libro de caballerías.	1575
GASTÓN		1580
	1585	
CONDE	Bien dices, bien dices; vamos. Pero aquí sale Narcisa.	1595

*Sale la Duquesa*

DUQUESA	¿A dónde voy tan perdida? ¿Dónde me lleváis, cuidados, que, siendo mal empleados, sois ladrones de la vida? Yo seré vuestro homicida, pues he conocido el daño; mas ¿qué importa el desengaño si un pensamiento admitido, cuando ve que va perdido, se ha de valer del engaño?	1600
	Poderosa inclinación, mucho tenéis de traidora, pues os miro vencedora y no os halla la razón. Medid con obligación vuestro animado poder: llegaréis a conocer, en murada fortaleza, amparos de mi grandeza en desmayos de mujer.	1610
	Pues, ¿cómo me trato así? Sea amor o lo que fuere, haré lo que conviniere sin desconfiar de mí.	1615
		1620

	Pensaré si presumí de imaginación tan loca, que solo el callar me toca con tan muda presunción que se anegue el corazón con los ríos de la boca.)	1625
GASTÓN	Llega y háblala, señor, pues te hayas satisfecho. Deja que goce mi pecho de las dichas sin temor.	1630
CONDE		

*Ve la Duquesa a Enrique*

DUQUESA	¿Qué hacéis, Enrique? (El valor me falta; yo lo desdeño.)	<i>A parte</i>
CONDE	Llama a Honorio.	<i>A parte</i>
DUQUESA	(¡Nuevo empeño!)	
CONDE	¿A quién?	
DUQUESA	A Honorio.	
CONDE	Ya voy.	
	(Amor, navegando estoy alta mar en frágil leño.)	1635

*Vase*

DUQUESA	Espera, tú no te vayas, que tengo que hablar contigo. No me iré, pues tú lo mandas.	1640
GASTÓN	(¡Perdido soy si me ha oído!)	
DUQUESA	Dime, ¿qué hablabas agora con Enrique?	
GASTÓN	(Ya lo dijo mi miedo: todo lo oyó. ¿Qué he de hacer? ¡Yo soy perdido! Negallo es necio mentir;	<i>A parte</i>
	mucho mejor es decillo, que quien humilde confiesa hace mérito el delito.)	1645
DUQUESA	¿Qué dices? ¿No me respondes?	
GASTÓN	Estoy en un parasismo hecho un canto de verdades que ya llegan al gallillo. Sabrés, señora, que Enrique,	1650
	contento y favorecido, estaba conmigo agora	
	dando a la memoria un filo con unos medio favores	1655
	de su amado paraninfo, desmintiendo, a fuer de dichas,	
	unos celos mal nacidos.	1660

	Yo, señora, que le vi contento, luego le embisto a que deshagan nublados fieles luces de marido.	1665
	Que se declarase dije, bella Duquesa, contigo, que piedades de grandeza no faltan a los rendidos.	
	En aquesta duda entraste y en mitades nos partimos: uno llega, otro no llega; él se teme, yo porfió.	1670
	Hablele recio; tú entonces me oíste. (Con que te he dicho la verdad en jerigonza y salí con mi designio.)	1675
DUQUESA	Y dime, ¿quién es la dama que aquestos favores hizo y que temores merece? (Dareme por entendido.	
GASTÓN	¿Qué he de hacer? ¡Válgame Apolo!	<i>Aparte</i> 1680
DUQUESA	¡Ea, bien puedes decirlo, que con poca diligencia pienso que lo habré entendido!	
GASTÓN	(¡Qué buena está la desechar!)	1685
DUQUESA	Ven acá: si yo lo digo, ¿confesaráslo? Di, ¿es Flora?	
GASTÓN	¡Flora y aun Venus sin niño! Que no le hallo otra falta	
	para su hermoso prodigo, que es descrédito en las damas la humanidad de los hijos.	1690
DUQUESA	(¿Que Flora le favorece? ¿Que aquesto la causa ha sido de no entender mis favores?	<i>Aparte</i>
	¡Bien merezco este castigo!)	1695
GASTÓN	Ven acá, pues ¿qué ha de hacer la cordobesa si ha sido más fiel que los pensamientos de quien su daño previno?	1700
	Señora, si este suceso tuviese el fin que le pido al amor, yo me prefiero a dejalla con marido,	
	y del que ella más gustase.	1705
DUQUESA	Eso ya yo me imagino, que es juzgar de su opinión haciendo culpa el indicio.	
	Pero dime, ¿es muy hermosa esta mujer que ha podido	1710

GASTÓN	obligar sus sentimientos a destierros tan prolíjos? ¿Hermosa? Si me concedes licencia, ¿direlo?	
DUQUESA	Dilo.	1715
GASTÓN		
DUQUESA	Es tan hermosa la dama que a Milán nos ha traído que, si mi memoria no tengo perdida, me afirmo en que puedo compararla, bella Duquesa, contigo, mas con una diferencia —título cómico antiguo— de lo vivo a lo pintado, con que es tu retrato mismo.	1720
GASTÓN	Que tanto a mí me parece no me ha pesado de oírlo.	1725
DUQUESA	Sí, más tiene cuatro falta[s].	
GASTÓN	¿Y es en eso parecido a mí, pícaro, el retrato?	
DUQUESA	Señora, solo en lo lindo.	1730
GASTÓN	Di las faltas.	
DUQUESA	Es tan sorda que en toda su vida ha oído, si aún tiene concavidad para que pasen los silbos.	
DUQUESA	Pues ¿cómo la requebraba? ¿Por señas o por escrito?	1735
GASTÓN	¿Por señas? ¡Qué lindo es eso para quien jamás ha visto! Es ciega a natividad.	
DUQUESA	Pues ¿hermoso no me has dicho que tiene el rostro?	1740
GASTÓN	Ella tiene los ojos claros y limpios, pero es ciega, mas no habla ni en toda su vida ha dicho ni aun dirá «esta boca es mía» por los siglos de los siglos.	1745

*Entra Flora [con Lucrecia]*

FLORA	(Aquí está Gastón; no es vano mi recelo.) Y yo he venido con cuidado, que me dicen que estás triste.	<i>Aparte</i>
DUQUESA	Bien te han dicho, que traigo en el corazón un aprieto.	1750
FLORA	¿Y es delito	

	maliciar?	
DUQUESA	No, Flora, no, porque yo también malicio.	
<i>Salen Honorio, Enrique y Rugero</i>		
HONORIO	Enrique, mucho te debo: ¡seré mil veces tu amigo! Vuelve a decirme el recaudo, repite lo que te dijo.	1755
CONDE	Aquí está Su Alteza, Honorio: llega a hablarla y este aviso no me pagues con preguntas tan a lo favorecido.	1760
HONORIO	Bien me dices.	
CONDE	(¡Qué suceso tan estraño!)	
HONORIO	Yo he venido con alas en mi deseo y mi voluntad con grillos, y todo puesto a tus pies.	1765
DUQUESA	Seáis bienvenido, primo. ¿En qué pasabais la tarde? ¿Cómo estabais divertido? ¿Tratábase de las damas en lo amadamente fino o en cuál era más hermosa?	1770
	¿Cuál ata con más alijo trenzas que deben al pelo no menos que al artificio o en poblada ostentación?	1775
	¿Cuál le compone en lo liso, en el descuido librando la airosa maña de un rizo?	
HONORIO	Señora, ya mis afectos verdaderos, como míos, podrá decirlos el alma, no explicados, bien sentidos.	1780
DUQUESA	Y en la prisión, ¿qué se hacía? ¿Hubo versos y suspiros? (Aqueste enfadoso iba a declararse conmigo y con qué modo tan malo.)	1785
FLORA	Enrique, ¿estáis suspendido? Poco usáis lo cortesano, pues no salís de vos mismo, sino estáis bien ocupado.	1790
CONDE	Flora, nunca me permito desenfados de ignorante.	
FLORA	¿Y en gustos de bien oído?	1795

DUQUESA	(¿Enrique hablando con Flora? ¿Celos, yo, cuidados míos?)	<i>Aparte</i>
HONORIO	¿Divertida está Su Alteza?	
FLORA	Enrique está divertido.	1800
HONORIO	(¡La Duquesa me ha mirado!)	
DUQUESA	(¡Ya cuidadosa me ha visto!)  <i>Mírense conforme el verso los unos a los otros</i>	
RUGERO	(Siempre le debo a mis celos, en descubiertos avisos, el no esperallos mayores.)	1805
GASTÓN	(Oiga, reina de lo lindo, porque tengo que decille sentimientos infinitos.	
LUCRECIA	¿Tiene dolor de costado de lo de réquiem, amigo, o le tienen los serenos en bubátilo racimo?	1810
GASTÓN	¡Diome en la nuca, perdime! ¡Chitón, que me ha conocido!	
DUQUESA	(¿Que el mirarle con enfado nada con él ha podido? Yo le echaré de Milán.) Honorio, quiero deciros; escuchad Rugero, y vos oídmel también, Enrico: yo estoy triste y un cuidado quiero verle divertido, y, así, entre todos decidme cuál es el amor más fino, pues oigo decir que tiene tan diferentes martirios. [...] Diga Honorio.	<i>Aparte</i> 1815
HONORIO	Ya yo digo que el amar desengañado.	1820
DUQUESA	Diga Rugero.	
RUGERO	Yo afirmo que el amar con celos.	1830
DUQUESA	Di tú, Flora.	
FLORA	¿Sabré decirlo?	
DUQUESA	Pregúntalo a tu cuidado.	
FLORA	Señora, Enrique no ha dicho.	
DUQUESA	Eso no está por tu cuenta.	1835
FLORA	Pues señora, yo me inclino que amar sin correspondencia.	
DUQUESA	Diga Enrique.	
CONDE	Pues yo digo	

	que amar callando [...].	
DUQUESA	Flora, bien te satisfizo.	1840
FLORA	Señora, yo no te entiendo.	
DUQUESA	Bien está. Diga mi primo,	
	que un desengaño es muy cuerdo	
	y nos dará buen principio.	
HONORIO	Temeroso previene	1845
	amor su daño con cobardes celos	
	y solo entonces tiene	
	su descanso fatal en sus desvelos,	
	y allí su pasión ciega	
	vive al dolor porque al vivir se niega.	
	Llega la luz, si rayo,	1850
	del desengaño que abrasando hiela;	
	ya es común el desmayo	
	y mi amor en sí propio se consuela	
	cuando ve restaurada	
	su gloria en elección tan bien fundada.	1855
	Ya, pues, desengañado,	
	ha de morir forzoso la esperanza,	
	donde fiel mi cuidado	
	asiste firme, hidalga confianza,	1860
	interés bien huido,	
	pues con amar el daño, nada pido.	
	Ni confío ni espero;	
	he sabido de penas bien sentidas.	
	Adoro el que refiero	1865
	estado, ya no en glorias prevenidas,	
	en glorias de olvido,	
	que en mí es más fino amar desengañado.	
DUQUESA	Muy galante amor fingís,	
	primo, cuerdo y bien sufrido.	1870
GASTÓN	Es la emprenta de un marido.	
DUQUESA	Rugero, vos os seguís.	
RUGERO	Celos es una pasión	
	hija de la voluntad;	
	es una oculta verdad	1875
	en bien ciega confusión;	
	todos sus efectos son	
	males de un desconfiado	
	en un tan inquieto estado	
	que, para hallar el reposo	
	en bien o en mal, es forzoso	
	llegar a desengañado.	1880
	No ofende quien teme y piensa	
	que otro mérito se alcanza,	
	que propia desconfianza	1885
	nunca puede ser ofensa,	
	y el respeto es más defensa	
	en mal atrevida llama,	

	que quien teme y mejor ama disculpa no ha menester, pues nadie puede ofender la divinidad de dama.	1890
	Celosa imaginación es un sentir retirado a donde vive un cuidado que crece la adoración. Yo siento la inclinación ajena, porque quisiera que solo a mí fe estuviera debido el conocimiento y, así, ver en otro siento pasión que es tan lisonjera.	1895
	Un animado poder, siempre le asiste el amor, que para amar no hay temor si hay amor para temer. El temor siempre ha de ser vencido del adorar. Celos es desconfiar: más ama quien desconfía y, así, su ardiente porfía es crédito del amar.	1900
DUQUESA	¡Qué amantes tan bien contentos, pues el daño juzgo que es su más buscado interés! Di tú, Flora.	1905
GASTÓN	¡Lindos cuentos!	1910
FLORA	Pues lo llegas a mandar, ya propone mi obediencia que amar sin correspondencia es lisonja del amar.	1915
	Correspondida asegura la voluntad su temor, y allí no debo a mí amor lo que debo a mi hermosura, y tengo por más decencia que una dama en su deidad se humille a la voluntad y no a la correspondencia.	1920
	Quien ama correspondida poco debe a su elección, que es muy fuerte la ocasión de imaginarse querida, y quien ama con aquel cariño de ser buscada tendrela yo por amada, mas no por amante fiel, y, así, será mal sentida	1925
		1930
		1935



	en una palabra muerta que en una viva razón. Bien lo sabe el corazón, pues dirá lo que venera, antes que en la voz primera, en el aliento postrero: <i>quiero y no saben lo que quiero,</i> <i>yo solo sé que me muero.</i>	1990
<i>Levántase la Duquesa disgustada</i>		
DUQUESA	(Bien está, quédese aquí, que muy poco me divierten que aquestos dos se concierten en darmes penas a mí; pues yo los apartaré.) Enrique, aqueste cuidado de haber el Conde faltado jamás le reposaré.	<i>Aparte</i> 1995 2000
	Tuvo nombre de marido, no te espantes, y, así, irás a Barcelona y sabrás si su Conde ha perecido, con que sabré de una vez su más oculta intención. (Y en toda su perdición, le asegura mi altivez.)	2005
CONDE	(Ya parece que por fe va discurriendo mi suerte.) Yo iré luego a obedecerte. (Y yo así me vengaré.)	<i>Aparte</i> 2010
DUQUESA	Pártete, que nada espero ya de tu mala elección, pues dices a otra afición <i>quiero y no saben que quiero.</i> (Ahora bien, vamos de aquí. Yo he quedado malcontenta, pero el alma solo sienta sus agravios para sí.)	<i>Aparte</i> 2015 2020
	Tú, Flora, tu amor dirás en lo de corresponder que tome mi parecer y no se declare más.	2025
HONORIO	Señora, de nuestro amor, pues sabes los desatinos, dinos, ¿cuáles son más finos? (Este no tiene temor;	
DUQUESA	satisfecho está. Yo quiero desengañalle.) Si hubiera yo de escoger, escogiera	<i>Aparte</i> 2030

*quiero y no saben que quiero.*

*Vase la Duquesa*

CONDE	<i>Yo solo sé que me muero.</i>	2035
HONORIO	(Celos, ¿qué es esto? «Si hubiera yo de escoger, escogiera <i>quiero y no saben que quiero</i> ».)	
FLORA	Enrique, vuestro viaje siento.	
CONDE	Como yo salir de donde os pueda servir.	2040

*Vase Flora [con Lucrecia]*

HONORIO	(Bien será que lo agasaje desmintiendo el sentimiento.)	
RUGERO	(Ni tengo más que esperar ni puedo dejar de amar.)	2045

*Vase Rugero*

HONORIO	Enrique, que faltéis siento de Milán.	
CONDE	Yo he de vivir muy vuestro donde estuviere.	
HONORIO	Vuestro es lo que yo valiere. (Bien me deja qué sentir.)	2050

*Vase Honorio*

GASTÓN	Señor, ¿qué piensas hacer?	
CONDE	Ven y verás lo que intento.	
GASTÓN	Para postas no me siento.	
CONDE	Ni yo para obedecer, pues a mi amor verdadero hallo tan mal entendido cuando dice mi sentido <i>quiero y no saben que quiero</i> .	2055

JORNADA TERCERA

*Sale Gastón de noche*

GASTÓN	<p>¿Requiebritos? ¿Yo estoy loco?          ¿En tiempo que es el recato          necia malicia y el vicio          es despejo cortesano?          Llegar quiero a ver si es hora.          Con el ceceo reclamo,          seña antigua de requiebros.</p>	2060
		2065

*Hace Gastón la seña y sale Lucrecia*

LUCRECIA	¿Quién es?	
GASTÓN	Es quien un catarro ha merecido por verte.	
LUCRECIA	¿Es Gastón?	
GASTÓN	Soy el gastado de nombre en esta comedia. Pues no podemos hablarnos por aquí porque andan listas las guardas, mas ese falso postigo te voy a abrir.	2070
LUCRECIA	¿Yo entre puertas? ¿Yo encerrado? Sujetico a casamiento o librando bien a palos, de los consejos me olvido que me dio aquel viejo santo de mi padre, de Pericles, capítulo siete, hablando.	2075
GASTÓN	Entra, pues, que ya está abierto. Pues capítulo, contratos, escluyo zaquizamí, que suele ser el sagrado en tales cosas más íten, que no ha de haber embarazo de cerramiento de puertas que aguardar en lo vedado. No lo acostumbra mi miedo, que más se fía en su paso.	2080
LUCRECIA	¡Buena alhaja el ser gallina para mi gusto!	2085
GASTÓN	Esto hago para parecer gracioso porque sin miedo o borracho ni aun Lope de Vega pudo hacer gracioso un lacayo.	2090
		2095

*Éntranse y sale el Conde de noche*

CONDE	<p>Aquí, donde el silencio no dirá mis agravios —si hay silencio tan mudo que sufra a un desdichado—, lloraré con mis celos, callaré con mi llanto y no dirán mis penas que les busco descanso. No me halla la muerte o en ella no me hallo porque falto a servirte cuando al vivir me falto. Cualquier remedio busco, ningún remedio aguardo, que a mi dicha esperiencias es buscar desengaños, y estoy en tal estado que el parecer me sirve de descanso.</p>	2100 2105 2110
-------	---	----------------------

*Sale Honorio*

HONORIO	<p>Mentirosa esperanza, vil hija del engaño, que, opuesta a mi fineza, te escluye por agravio, deja de ser lisonja porque en mí son halagos desdenes bien sufridos, rigores bien penados. La Duquesa, que adoro, deidad es donde hallo mujer para ninguno, ventura para tantos, que a un amor bien nacido premio le sobra cuando es hijo de sí mismo gloriosamente hallado.</p>	2115 2120 2125 2130
	<p>Porque un amor hidalgo no teme la pensión del desengaño.</p>	

*Gastón desde la ventana*

GASTÓN	<p>(¿Quién se enamora en enero? Mes donde solo a los gatos les ha concedido rijo el largo y lascivo mayo. No he de culparte, Lucrecia, que había de ser mi amo atalaya del terrero. Me dijo: «Este es, oye hidalgo».)</p>	2135 2140
--------	---	--------------

HONORIO	Ya sé que soy el dichoso a quien llamáis y aguardando ha mucho rato que estoy. Pensiones son y trabajos, y en lengua de amor finezas porque se pasa.	
GASTÓN		2145
HONORIO	Empleado en serviros no lo siento. (Juro a Dios, que no es mi amo.	
GASTÓN	¡Que es Honorio! ¿Qué haré? Que el despejo me ha volado el miedo.)	2150
HONORIO	¿No sois Lucrecia?	
GASTÓN	Dueña soy de este palacio y valida con Su Alteza.	
CONDE	(Llego, pues, y aún está hablando el embozado, y quisiera conocelle.)	2155
HONORIO	De encontraros, aunque no os busco, me huelgo.	
GASTÓN	Decidme quién sois, que hago escrúpulo del favor.	
HONORIO	¿De qué favor?	
GASTÓN	Del de hablaros.	2160
HONORIO	Soy Honorio y soy aquel que siglos confiesan tantos que soy de vuestra Duquesa.	
CONDE	(Desdichas, ¿por qué me canso en averiguarte más? ¡Aqueste es Honorio!)	2165
HONORIO	Estraño que a estas noches al sereno estéis, que lo acomodado pintan en forma de dueña.	
GASTÓN	Yo, gracias a Dios, me hallo con hermosura que pique, si el volante aliño, a cuantos quisieren tener buen gusto.	2170
HONORIO	(Por Dios, que el torrente es bravo de la dueña!) Siento mucho pensar que tenéis catarro.	<i>A parte</i>
GASTÓN	¿Decislo porque hablo grueso? El pecho tengo alterado. Que, si no es un ruiseñor, tortolilla con mi canto,	2175
	¿sois galán de pesadumbres? No me llevan los hallados.	
HONORIO	Al fin, ¿que sois de Su Alteza muy valida?	2180
GASTÓN	Soylo tanto	

	que se me fían las mudas.	2185
HONORIO	Ese es el favor más claro.	
CONDE	(Lisonjero, el viento quiere que no escuche mis agravios. Quiérome acercar un poco.)	
HONORIO	¿En los retiros me hallo de Su Alteza en la memoria?	2190
GASTÓN	Pregunta de enamorado; pero, si no lo sintierais, yo os pudiera decir algo.	
HONORIO	Que será contra mí es cierto: decidlo.	2195
GASTÓN	El secreto guardo, que en eso no soy mujer.	
HONORIO	Pues veis aquí os doy la mano de no decirlo.	
GASTÓN	(¿Qué dice? Bueno es para mi recato; esa es liviandad grosera. ¡Oh cómo vengo a mi amo! ¿Eso dice un palaciego? Decidme, ¿estáis olvidado de lo de amar por amar? No es pedir favor el daros la palabra del secreto. Decidlo y tomad la mano en prendas.	<i>Aparte</i> 2200
HONORIO		2205
GASTÓN	(Si este porfía, me confirma de lacayo.)	<i>Aparte</i> 2210
HONORIO	Basta la palabra sola. No ha de ser.	
GASTÓN	Pues yo declaro antes que este no es favor.	

*Dale la mano*

	(Que el señor italiano, según me aprieta, conoce quién soy.)	<i>Aparte</i> 2215
HONORIO	Ya, señora, hallo que el defendella era justo.	
GASTÓN	¿Qué os parece?	
HONORIO	Que la alabo.	
GASTÓN	Con lo de marfil no sea.	
HONORIO	(¡Oh, lo que puede el engaño! ¡Que esta dueña loca piense con presunción de estas manos!)	<i>Aparte</i> 2220
GASTÓN	La hechura es lo bueno de ellas, que estos días un solano me las tiene maltratadas	2225

HONORIO	y, así, estrañaréis lo blando. Pues, ¿no son manos de a escuras según eso?	
GASTÓN	Aseguraros puedo de su natural, que es tan bueno que las lavo solo con unos piñones y están como un alabastro. No lo dudo, pero el dejo que no es de dueña reparo.	2230
HONORIO	Señor, soy dueña de a dos, que las dueñas se han doblado con bajarse la moneda.	2235
GASTÓN	Más lo parecéis de a cuatro. Mas decidme ese secreto, que me tenéis con cuidado.	2240
HONORIO	Gente viene y no es posible. Negad que me habéis tomado los de cristal cinco dedos, que os puede costar muy caro. ¿Hay quien lo sienta?	

*Llega Lucrecia a la ventana por de dentro*

LUCRECIA	(¿Hablabas?	2245
GASTÓN	Con Honorio.	
LUCRECIA	Mentecato, ¿así aventuras mi honra?	
GASTÓN	No me conoció, que he estado tan melindroso que he sido muy parecido retrato de una dueña.)	2250
HONORIO	¿Eres Lucrecia?	
LUCRECIA	Soy la que en serviros tarde.	
CONDE	(Pienso que el señor Honorio se entretiene remudando, entre dueñas y mondongas, parola, y que el recato que culpa Narcisa miente.)	2255
HONORIO	¿Cómo tan tarde?	
LUCRECIA	Embarazos que sabréis han sido estorbo, pero Su Alteza en su cuarto está recogida ya, y, en efeto, me han mandado que os abra por esta puerta. (Infames celos, ¿qué aguardo? Vil Duquesa, ¿aquesto escucho? ¿Tú en tu cuarto, tú aguardando a que un hombre te entre a hablar?)	2260
CONDE		2265

	¿Qué espero? ¿Más desengaños? ¡No quiero oír más afrentas!)	
LUCRECIA	Porque la Duquesa ha dado en celar aquestos días a Flora, que para hablarlos esta noche ha sido fuerza que un jardinero haya dado la llave de aquesa puerta, porque salen a ese patio unas rejas, donde espera.	2270
HONORIO	Dadme la llave, que tanto como os debo os reconozco.	2275
CONDE	(Entrar quiere. ¡Por matarlo estoy! Pero es necedad si yo he visto un desengaño.)	2280

*Honorio abre [y entra]*

HONORIO	A buen tiempo, ¿qué más dicha?	
GASTÓN	(¿Has de dejarme encerrado otra vez?)	
LUCRECIA	Apriesa vuelvo.	2285
GASTÓN	Daré gritos, que me hallo en esta negra clausura hecho duende sotanado.)	

*[Vanse]*

CONDE	Ya muero, penas, ya muero en un tan confuso estado, que me hallo desengañado dolosamente y no quiero. Amor, no más lisonjero desmientes en tu afición la ya vil inclinación que en Narcisa he conocido, y de mi honor reducido ampara mi obligación.	2290
	Declarar mi afrenta es justo, aunque no quiebra mi amor; venza esta vez el valor a la infame ley del gusto y a su deshonor injusto le servirá de venganza el decille mi mudanza.	2295
	Ea, amor, esto ha de ser. Vos muy bien podéis querer mas será sin esperanza.	2300
	Pasad, noche, mientras que lloro yo mi sentimiento,	2305

que, al primer albor contento,  
olvidado de mi fe,  
desengaños le daré  
a la que ingrata, si bella,  
es deidad, y miro en ella  
tantos asombros de humana  
que la conozco liviana  
y aún no dejo de querella.

2315

*[Vase.] Salen Flora y Lucrecia*

LUCRECIA	Temprano te has levantado y mala noche has tenido. Poco, señora, has dormido. Reposa poco el cuidado. ¿De qué lo tienes?	2320
FLORA		
LUCRECIA	De hacer lo que Honorio me encargó. No lo creo.	
FLORA		
LUCRECIA	¿Cómo no? Pues ¿de qué lo he de tener? De alguna ausencia el rigor mi sospecha culparía.	2325
FLORA	Fuera engaño.	
LUCRECIA	Sí sería. (Miento, que muero de amor.)	
FLORA	Madruga mucho Su Alteza estos días y quisiera que en mi asistencia se viera mi cuidado y mi fineza.	2330

*Sale la Duquesa*

DUQUESA	(Atrevido cuidado, que opuesto a mi grandeza quiero con aspereza profanar al sagrado lugar donde, advertido, trunfa mi honor, del gusto ya vencido.	2335
FLORA	Suspende tus rigores, mano, que es cierta cosa quedar más vitoriosa cuanto fueren mayores y, si me das la muerte, más breve es el dolor cuando más fuerte.)	2340
FLORA	Bella segunda aurora, en belleza primera, por quien la lisonjera de las flores se ignora y su llanto luciente	2345
		2350

	es tributo de aurora más valiente, en hora buena seas; cuidad que, siempre ufana, ilustre la mañana, muchas felices veas y a tus años adultos se consagren de bronce heroicos bultos.	2355
DUQUESA	Tus lisonjas estimo, en tu amor verdaderas, y serán las primeras que agradecer me animo, que lisonja admitida es apacible riesgo de la vida.	2360

*Sale Rugero*

RUGERO	Enrique, que ha llegado de Barcelona, quiere besar tu mano.	2365
DUQUESA	Espera, decid que entre.	

*[Vase Rugero]*

(Turbado  
el corazón, previene  
vencimientos que ciertos mi honor tiene.)

2370

*Salen el Conde y Rugero*

CONDE	Tus plantas generosas me da a besar y sean premio donde se vean mis dichas más dichosas.	
DUQUESA	Alza, Enrique, del suelo.	2375
FLORA	(¡Dichoso díal!)	
CONDE	(¡Estraño de[s]consuelo!)	
DUQUESA	Dime [de] tu jornada, el suceso y espera en mi amor, que quisiera que quedase premiada tu fe con premio justo.	2380
CONDE	¿Qué mayor que acertar a darte gusto? Partime de Milán y, deseoso de acertar a servir a Vuestra Alteza, a mi cuidado fío presuroso, cuando no los aciertos, la presteza.	2385
	El caballo más leve perezoso juzgaba, condenando su tibieza. A Génova llegué, donde, embarcado, di felice principio a mi cuidado.	
		2390

- Vaga Clicie del viento el blanco lino  
fue del Mediterráneo en la ribera  
y, abreviando distancias al camino,  
del Boreas hija pareció ligera.2395  
Inclinación le induce su destino  
y, apresurada en la veloz carrera,  
atropellando la nevada espuma,  
ave, si leño fue, rayo de pluma.
- Vencido el golfo de León, llegamos,  
rompiendo aljófar bello con la ufana  
quilla, donde gozosos nos hallamos  
a vista de la costa catalana.2400  
A Barcelona, pues, encaminamos  
el bajel, donde llega una mañana  
cuando, luciente ya el infante día,  
carro de oro la eclíptica ascendía.2405
- En la mojada playa pongo apenas  
los pies cuando, advertido y recatado,  
sus estampas les niego a las arenas,  
aun el suelo pisando con cuidado.2410  
Lince mi presunción, en las ajenas  
procuraba advertir y, disfrazado,  
mi principal intento pretendía:  
saber lo que del Conde se decía.
- Supe luego que en una quinta estaba,  
distante poco trecho a Barcelona,  
donde Flora apacible ejercitaba  
sus floridas primores, que sazona  
mentida guerra, donde se empleaba  
en robusto ejercicio su persona,  
bello Adonis gentil, con el herrado  
abeto en bruta púrpura manchado.2415  
2420
- Melancólico entonces le asistía  
al popular aplauso, a lo festivo,  
negando que confuso aborrecía,  
a la tristeza atento, al gusto esquivo.2425  
Vasallos agasajos desmentía  
sirviendo todos con afecto altivo,  
en su pasión constante, en su aspereza  
alegre, causa de mayor tristeza.2430
- Ocasionaba, pues, su descontento  
el amor de una dama a quien tenía  
inclinación tan grande que, violento,  
todo discurso a la pasión cedía.  
En medio de su ardiente pensamiento  
salamandria abrasada parecía,  
pues al voraz incendio que le embiste  
más solicita cuanto más le asiste.2435
- La dama, aunque disculpas le aseguró,  
no corresponde igual a su firmeza,2440

	de donde arguye el Conde mal seguro, sospecha que le inquieta, y su grandeza, al gusto opuesta, valeroso muro, le obliga que, olvidando la fineza, se vengue despreciando en todo empleo las doradas coyundas de Himeneo.	2445
	Esta fue la ocasión de haber fingido la pérdida del Conde fabulosa, formando excusas con color mentido a la que fue malicia cautelosa.	2450
	Esta fue mi jornada y ha sido el efecto que ha causado la celosa pasión del Conde, a cuyo sentimiento temo su perdición con fin violento.	
DUQUESA	Solícito habéis andado, Enrique, como discreto, y de que estimo os prometo vuestra fineza y cuidado, y a premiarosla me ofrezco.	2455
FLORA	¿Cómo avisalle podré a Honorio?	2460
LUCRECIA	Yo avisaré.	

*Vase*

CONDE	(¡Ya la ventura aborrezo!)	
DUQUESA	Y pues que de vos infiero, según las muestras que dais, que de España os olvidáis, casaros, Enrique, espero en mi palacio muy bien.	2465
FLORA	(¿Qué escucho, ventura mía?)	
CONDE	(Flora la novia será.)	<i>Aparte</i>
DUQUESA	Fortuna, ¿tanto desdén?)	2470
CONDE	¿Qué respondéis?	
	Siempre está a tu gusto mi obediencia.	
	(La brevedad de mi ausencia remedio a todo pondrá.)	<i>Aparte</i>

*Sale Honorio*

HONORIO	Supe cómo había venido Enrique de España agora y vengo a saber, señora, las nuevas que te ha traído.	2475
DUQUESA	Las que yo más deseaba trajo, Honorio.	
HONORIO	¿Y cuáles son?	2480
DUQUESA	Que el Conde tiene opinión	

	de no casarse y que estaba en Barcelona escondido fingiendo que se perdió.	
HONORIO	Siempre te lo dije yo. (¡Qué venturoso que he sido!)	2485
	<i>Aparte</i>	
	Hermosa Duquesa, reina del luciente imperio del alba, que en ti le desmienten bellos esplendores, si no rosicleres, quedando vencida y envidiosa siempre, yo, tu más rendido, tu desprecio siente quien a tus rigores agrados ofrece.	2490
	Quiero que mi amor sepas cómo siente lo que más te debo, no lo que me debes. Mudo te he asistido tan constantemente que aun el desengaño no pudo vencerme.	2495
	Si nunca te dije mi pasión, advierte que el miedo me aclama, amador valiente.	2500
	Hermosa señora, ¡cuántas, cuántas veces formaba razones que deshizo el verde! ¡Cuántas me buscaba, de mí mismo ausente, y hallarme no pude aun para ofrecerme!	2505
	Conque, licencioso, solo el aire puede maliciar sutil en aientos breves. De esta suerte estuve hasta que mi suerte —¡ay, Dios, qué desdicha!—	2510
	conciertos previene de tus casamientos y entonces parece que del firmamento le rompen los ejes y los elementos	2520
		2525
		2530

en mí se convierten, pues suspiro en fuego y lloro en corrientes aguas abrasadas, y todo procede de un volcán de agravios, de un mar de desdenes.	2535
Dejose el concierto, con que se resuelven en serenidades maquinadas muertes, y alentó mi dicha alguna flor verde, dando el desengaño en término breve.	2540
A Enrique mandaste que luego partiese a saber del Conde. ¡Qué cuidado es este, señora, nacido de padres aleves! Mas solo un descuido merecerlo puede.	2545
Dio la vuelta Enrique, mas no me consiente la memoria agravios, que tuyos parecen, aunque tu deidad no puede ofenderle la corta noticia de un mal gusto ausente.	2550
Si mis sentimientos ya no te merecen, los tuyos, señora, lleguen a valerme.	2555
Solo en mi penar obligarte puede un dolor sentido de pensar perderte.	2560
No te obliguen penas: glorias solamente de mi amor te pido, señora, que premies.	2565
En tus aras nobles llego aquí a ofrecerte un rendido afecto, una fe valiente, un pecho abrasado, un amor que puede merecer por tuyo	2570
	2575
	2580

DUQUESA	lo que desmerece.	
	Honorio, yo estimo vuestra fe constante, que obligáis amante si merecéis primo; y, aunque desestimo olvidos de aquel que le admiro infiel, el buscarle ha sido porque no he podido vengarme sin él,	2585
	y no estoy sentida, porque mi desprecio, antes que él fue necio, llegó en tu partida, pues de presumida he hecho buscallé y quisiera hallalle porque mi altivez una y otra vez llegue a desprecialle.	2590
	La satisfacción de vuestra fineza dela mi belleza, pues fue la ocasión, que en mi pretensión estáis bien pagado, nunca despreciado; y siempre es forzoso que seáis dichoso cuanto enamorado.	2595
	De mi sentimiento no sé qué decirlos. Si hablo en suspiros, me los lleva el viento, y, si ya violento quiere mi dolor publicar su ardor, siempre ha sucedido que el más entendido no entienda mi amor.	2600
	De corrida callo y mi mal advierte, que estoy poco fuerte para despreciallo, y a mi amor le hallo del mundo el primero mudo y lisonjero, pues bien abrasados quieren mis cuidados:	2605
		2610
		2620
		2625
		2630

	no saben que quiero.	
FLORA	De Enrique, señora, el premio no olvides.	
DUQUESA	Porque tú le pides, se le diera agora si el alma que adora supiera olvidar lo que debe dar a su proceder, pues ya soy mujer en llegando a amar.	2635
FLORA	Pues, señora mía, ¿respondes? ¿Qué dices?	2640
DUQUESA	Más lo contradices con esa porfía.	2645
FLORA	Enrique se fía de mí.	
DUQUESA	Bien se ve.	
FLORA	Siempre te diré que debes honralle.	2650
DUQUESA	Tengo de premialle. El cómo no sé.	

*Vase la Duquesa*

HONORIO	Flora, en buen estado están mis cosas. Tú las procura.	
FLORA	De tu amor mucha ventura.	2655
CONDE	Venís, Enrique, galán. Para serviros.	

*[Vase Flora]*

HONORIO	(Cuidado, contento estoy de haber sido, si no ya favorecido, no del todo despreciado.)	2660
---------	---	------

*Vase*

RUGERO	(Mi pena está tan segura que la puedo confiar. Quiérola lisonjear porque parezca ventura.)	
--------	---	--

*Vase*

CONDE	¿Dónde vais, amor, con nueva mudanza, fundando esperanza para mal mayor?	2665
-------	---	------

Pues vuestro rigor quiere que mi daño se vuelva el engaño, cuando de sufrido está tan sabido que aún no es desengaño.	2670
Donde prometéis el bien que no sigo, cuando sois testigo del mal que en mí veis; si ya no hacéis lo que en el violento, undoso elemento, náufrago afligido, que, cuando perdido, se abraza del viento.	2675
La memoria ofrece un sentir forzoso y agora un dudoso bien os desvanece, con que me parece daño lisonjero, pues que me refiero bienes mal fundados: quiero y mis cuidados no saben que quiero.	2680
Aquesto le oí, que dudosa habló y muy cierto yo callo lo que ví. ¿Qué haré de mí?	2685
Pues me considero que, si miro, muero y vivo en lo oído, y en cualquier sentido diré verdadero <i>quiero y no saben que quiero,</i> <i>yo solo sé que me muero.</i>	2690
<i>quiero y no saben que quiero,</i> <i>yo solo sé que me muero.</i>	2695
<i>quiero y no saben que quiero,</i> <i>yo solo sé que me muero.</i>	2700
	2705

*Sale Gastón*

GASTÓN	¡Oh, señor de mis entrañas, nora buena yo te vea!
CONDE	Déjame, Gastón.
GASTÓN	<i>¿Qué tienes?</i>
CONDE	<i>Desdichas, glorias ajenas...</i>
GASTÓN	<i>¿Quieres más males en mí?</i>
	<i>Ni aun esos, señor, quisiera.</i>
	<i>Pero ¿no me lo dirás?</i>
CONDE	<i>Mejor es que no lo sepas.</i>

GASTÓN	Dímelos y te diré ciertas glorias de bayeta, que ya dicen que es el traje honrador de toda fiesta.	2715
CONDE GASTÓN	Gastón, alto, a Barcelona. ¿Jornadita? ¡Linda treta, si ya no la más usada en cómicos de la legua!	2720
CONDE GASTÓN	Ya aquí no tengo qué hacer. Señor mío, no me metas en juntar la ropa blanca, tu cojín y mi maleta si nos hemos de quedar.	2725
CONDE GASTÓN	Esto, Gastón, va de veras. Sí, pero está prevenido quien al irnos nos detenga.	2730
CONDE GASTÓN	No me enfades con tus burlas. Pues oyeme una tragedia que me ha pasado esta noche a fuer de galán manteca.	2735
	Un serafín luminado me mandó que le asistiera en el terrero haciendo de los serenos finezas, porque ella a hablarme saldría en haciendo yo una seña, la del ceceo o el silbo con agüeros de culebra.	2740
	Salió y abriome un postigo, y luego segunda puerta de un sótano que de ratas ha sido antigua academia, donde oyente las asisto con más miedo que vergüenza, que en desenfado de todos presidían las tinieblas.	2745
	Por la luz de una ventana reparo que en una reja estaba un hombre hablando; yo no he de contar flaquezas propias y solo diré que estaba de mí tan cerca que, a pesar de lo medroso, trajo el aire a mis orejas sus palabras, que a estas horas es fielísimo estafeta.	2750
	Era Honorio quien hablaba y Flora quien, en respuesta de sus ruegos, prometía ser finísima alcagüeta.	2755
		2760

CONDE	¿Cómo? Dime, ¿quién hablaba con Honorio?	2765
GASTÓN	Flora, aquella dama que te visitó.	
CONDE	¿Y qué le decía?	
GASTÓN	Espera, que en el sótano cobré grande cantidad de flemas. El se quejaba de ser desprecio de la Duquesa pidiendo a Flora...	2770
CONDE	¡Qué escucho!	
GASTÓN	...que hiciese sus partes y ella le prometió que lo haría.	2775
CONDE	¿Cómo? ¿Narcisa no era con quien Honorio hablaba dentro en su cuarto?	
GASTÓN	Tú piensas indignamente de ti y de la mujer más cuerda que ha habido después que andan duquesas en la comedia.	2780
CONDE	Gastón, ¿es esto verdad o es engaño de mi idea?	
GASTÓN	Dime, ¿a Flora conociste? Y de la misma manera que te estoy mirando a ti. Pero ¿por qué no me dejas acabar mi relación?	2785
CONDE	Espera, Gastón, espera, que a Honorio yo le vi entrar y pensé que a la Duquesa entraba a hablar a su cuarto.	2790
GASTÓN	¡Ay, señor, qué necio piensas! Perdóname, pues cansado das a la mujer más buena, ya encubierto, ya celoso, ofensas con tus ofensas.	2795
CONDE	Pues esto no paró aquí, que resuelto vine a vella diciendo cómo llegaba de Barcelona y que en ella supe cómo el Conde estaba. Pero busca quién te pueda decir tantos desatinos, tantas celosas quimeras, que, si no me han vuelto loco, lo hará el desengaño de ellas.	2800
GASTÓN	¿Que agora tenemos esto? ¿Es posible que tal priesa	2805
		2810

	tuviese tu amor? ¡Mal haya una pasión tan resuelta! ¿Mi consejo no aguardarás? ¡Oh, pese a tu inadvertencia, que puedo ser del consejo de lo de estado de tierra! Pues ya, ¿qué piensas hacer? Que muera, Gastón, que muera un hombre tan desdichado, que el bien le ofrece la pena. No me contenta el remedio: desengaña a la Duquesa.	2815
CONDE		2820
GASTÓN		
CONDE	Como que quiere vengarse y el declararme es perdella.	
GASTÓN	Y tiene mucha razón.	2825
CONDE	Vamos, Gastón, que la fuerza de las olas que me orillan aquestas mesmas me anegan.	

*Vanse y sale la Duquesa*

DUQUESA	¿Quién celosa puede estar sin estar enamorada y quién, sin ser muy buscada, se ha llegado a enamorar? ¿Esta inquietud no es amor? Desvelos, ¿qué pueden ser? Si no tengo qué perder, ¿cómo me aflige el temor? ¿Cuándo la desconfianza me buscó tan atrevida y cuándo a mí tan vencida me confía la esperanza?	2830
	Crüel imaginación, mucho afigís mi retiro, pues con el menor suspiro camináis al corazón.	2835
	Cansado estáis, pensamiento; no os conozco de perdido, porque nadie ha merecido deberme a mí un sentimiento.	2840
	¿Que Flora me inquiete así? ¿Que Enrique me dé cuidado? ¡Ea, amor, que es mucho enfado atreverse tanto a mí!	2845
		2850

*Sale Lucrecia*

LUCRECIA                    Enrique aquí para verte  
                                  pide licencia.

DUQUESA	(Es razón que me niegue a la ocasión, que soy flaca y es muy fuerte. No hay nada que me contente, pues, si no le dejo entrar, será dar qué sospechar. ¡Qué gracioso inconveniente!)	2855
	Ahora bien, Lucrecia, di a Enrique que entre. Sí haré.	2860
LUCRECIA		

*Vase*

DUQUESA	Y quizá me vengaré de mi agravio contra mí. ¿En qué mujer se habrá hallado lo que apenas en mí creo, que un atrevido deseo junte a la razón de estado? Enrique, sin ser fineza, me holgara de poder darte en mi nobleza la parte que te falta en tu nobleza.	2865
		2870

*Sale Flora*

FLORA	Enrique dice, señora, que quiere hablarte.	
DUQUESA	Y yo digo que, habiendo hablado contigo, sabrás lo que quiere, Flora, conque no será delito decir tardándose así, que esta carta es para ti y para mí el sobrescrito.	2875
		2880
	Dile que entre, que es razón, no le detengamos más, y a ti, Flora, te dirás que mires tu obligación.	
FLORA	No entiendo tus confusiones, pero a tu gusto me obligo.	2885
DUQUESA	Anda, Flora, y solo digo que a mucho riesgo te pones.	

*Vase Flora*

DUQUESA	Presumida deidad de la grandeza, opuesta al albedrío, al ser humano, ¿qué máquinas emprende el mundo vano si él mismo las reduce a su flaqueza? Süave pompa, la mayor belleza	2890
---------	---	------

	a inclinación le fuerza el inhumano poder de amor, que vencedor tirano no perdona al decoro la fineza.	2895
	Forzado asistir de la arrogancia, medroso proceder de la prudencia, ¡qué poco os ajustáis a la importancia!	
	Lo que es de las estrellas influencia no conoce al poder ni a la distancia, porque a esfuerzos de amor no hay resistencia.	2900
<i>Salen Gastón y el Conde</i>		
CONDE	Medroso vuelvo y turbado porque no hay miedo mayor que el que ha causado un error. En acierto confiado, señora, mi información ha sido tan mal fundada que temo verte enojada con tan sobrada razón,	2905
	pues el Conde sé que está tanto amante y tu rendido que hoy a Milán ha venido, y por verte.	2910
DUQUESA	Bien está, Enrique, que encarecer las acciones de un galán muy poco mérito dan a quien lo pudiera ser, fuera de que, en lo pasado, estoy muy mal informada con su mentida jornada y con su traidor cuidado.	2915
	Pero dime, ¿cómo ha sido tan sin tiempo su venida? Por no faltar a la vida que sin verte no ha vivido.	2920
CONDE	Si el Conde tan fino fuera como lo sabes mentir, no tuviera qué sentir: su buen gusto le valiera.	2925
DUQUESA	Pero dime, ¿cómo sabes su venida?	2930
CONDE	Yo la sé porque anoche me encontré con un patrón de dos naves que me llevó a Barcelona y, encontrándose conmigo, con recatos muy de amigo me dijo: «Vuestra persona	2935

	me ha obligado de manera que me llego a asegurar para poderos fiar lo que de otro no pud[iera]. Hoy el Conde aquí ha llegado, de Barcelona encubierto, y que está, dicen, por cierto, con la Duquesa casado».	2940
	Mostrómele y en él vi que es persona tan galante que no desmerece amante. ¿Y yo en qué desmerecí, Enrique, cuando grosero se fingió muerto o cautivo y faltó, si no a lo vivo, a la ley de caballero?	2945
DUQUESA	Y aunque culpa bien fundada la perdona mi grandeza, si bien dice mi belleza que quiere quedar vengada.	2950
CONDE	Señora, culpa es menor la que es pena contra sí y, si él te ha faltado a ti, no le busques más dolor, que, si a Milán no ha venido, ya le tienes en Milán, donde disculpe galán los descuidos de marido.	2960
DUQUESA	Enrique, yo en confiar sigo término más vano. La disculpa está en mi mano, pues lo puedo castigar, y, aunque ese Honorio, mi primo, es contrario a mi elección, agora en esta ocasión para vengarme le estimo;	2965
	y, aunque viva arrepentida, yo me casaré con él delante del Conde infiel, gustosa de presumida, y vos, Enrique, otra vez no deis causa a que me enoje.	2970
GASTÓN	(¡Guarda afuera! ¡Si nos coge, no está segura la nuez!)	2975
	<i>Quiere irse la Duquesa. Detiéñela el Conde</i>	2980
CONDE	Espera, hermosa señora, ángel bello, espera ya, que aquí tu venganza está	2985

	y aquí tienes quien te adora.	
DUQUESA	¿Cómo me hablas así? (Aunque no me suena mal.)	<i>Aparte</i>
CONDE	Muera el alma de leal con que viva para ti.	2990
	El conde Ricardo soy, Narcisa, y soy el que ausente culpas, infiel amador.	
	Si falté al concierto, mi amor no faltó; si falté por verte, disculpado estoy.	2995
	Cuando Barcelona por tí no me halló, sería el no hallado, que el perdido, no.	3000
	A Milán llegué y el aire formó palabras con ecos en mi corazón.	3005
	Temeroso escucho y el silencio halló alma en sentimientos y cuerpo en la voz:	3010
	quejas tuyas eran. niégame el perdón, aunque el alma noble nunca te ofendió.	
	Batallé entre mí y el miedo venció.	3015
	¿Quién jamás ha visto valiente el temor?	
	Esto me detuvo. ¡Qué necia pasión!	3020
	Pues, negado al bien, buscaba el dolor.	
	Bien claro lo dije, mudo en la ocasión, y algún abrasado	3025
	afecto habló contigo en cenizas, mientras, ciego, yo	
	formaba razones en mi sinrazón,	3030
	con que mis sucesos ya verás que son más para el silencio	
	que para la voz.	
	Siempre te ha asistido	3035

	fiel mi adoración, que un discurso loco es breve furor. Y, así, mi sagrado ha de ser mi amor, que, si no es divino, lo es a quien miro. Deidad respetada, beldad que admiro en divinidades mi veneración; yo soy tu venganza y pidiendo estoy mayores castigos por causa mayor. Pero de olvidado culparme es rigor: tus ofensas siento; mis desprecios, no. Porque si es tu gusto vengarte, me doy a muerte asistida de ajena elección. Alcance el dichoso, merezca mi amor, Honorio te goce y muérame yo.	3040
		3045
		3050
		3055
DUQUESA	¿Que vos sois el Conde? Bien está. Gastón, a Honorio me llama.	3060
GASTÓN	Al momento voy. (¡Esto va perdido!)	3065

*Vase*

CONDE	(Tremblándola estoy porque en mí es el miedo hijo del error.)	3070
-------	---	------

*Salen Gastón, Honorio y Rugero*

GASTÓN	Señora, aquí le encontré, que no es tiempo de otra cosa.
HONORIO	(Yo no la merezco esposa si no merece la fe.)

*Sale Flora, y Lucrecia*

FLORA	(Honorio con prisa entró.	3075
LUCRECIA	La Duquesa lo ha llamado.	
FLORA	Quisiera verle casado	

	con Su Alteza, donde yo me aseguro otro marido.)	
DUQUESA	Honorio, por su persona el Conde de Barcelona hoy a Milán ha venido. Quisiera vengarme de él. ¿Qué os parece?	3080
HONORIO	Me parece, señora, que desmerece por amante poco fiel; pero ¿que ha venido es cierto?	3085
CONDE	Aqueste retrato ha sido el que con él ha vivido desde el pasado concierto.	3090
DUQUESA	Ya que es para mi valor, pues yo no he de hacer mudanza, que es muy breve una esperanza donde es eterno el amor, y aun dice mi voluntad, en efetos burladores, que son tal vez los rigores hijos de alguna piedad, y es bastante obligación que una mujer de mi estado dé con el mayor cuidado muestras de su obligación.	3095
HONORIO	¿Dónde está el Conde, señora?	3100
DUQUESA	En Milán dicen que está.	
CONDE	Yo [con]fío que será quien con fineza te adore.	3105
DUQUESA	Honorio, juntos están, en una misma persona, el conde de Barcelona y el gran duque de Milán.	3110
CONDE	Señora, dame tus pies.	
DUQUESA	Esto es ofrecer mi mano, que hasta aquí fue amor tirano y ya muy piadoso es.	
CONDE	¿Quién pudiera merecer un tan dichoso lugar sino quien supo buscar la dicha en el padecer?	3115
FLORA	(Lucrecia, yo estoy perdida. No me queda qué esperar y, así, me habrá de acabar el no acabarse la vida.)	3120
DUQUESA	Honorio, llegad, llegad; hablad al Duque.	
HONORIO	Es forzoso que merezca por tu esposo	3125

	mi rendida voluntad.	
CONDE	Dadme la mano, señor. Los brazos os quiero dar y yo os tengo de casar en España.	
HONORIO	En tu valor me confío.	3130
DUQUESA	Y vos, Rugero, le daréis la mano a Flora.	
RUGERO	Ya lo merece, señora, un amor tan verdadero.	
FLORA	Y yo lo estimo por tal.	3135
CONDE	Tú, Gastón...	
GASTÓN	Tente, señor, no me cases sin amor y, porque no quiero mal a Lucrecia, los dos mil escudos que me has de dar se los quiero traspasar para que haga un monjil o para que en un convento religiosamente acabe la vida con el süave, para mí, recogimiento.	3140
LUCRECIA	¿Y él piensa quedarse así, en carne, demonio y mundo?	3145
GASTÓN	Yo me pasaré al profundo por apartarme de ti; pero acabaré primero la comedia con decir, sin aquello de morir, <i>quiero y no saben que quiero.</i>	3150

FIN

## APARATO CRÍTICO

- 39-44 Muchos...esperados? *en M atribuido de nuevo a FABIO*  
141 Fuerza : Fuerca *M*  
143*Per* FABIO : <g+f>a</b> *M*  
265 al daño : araña *M*  
324 el : e<?+l> *M*  
419 desobliguéis : desobligáis *M*  
454 sola : sol<o+a> *M*  
493 ser yo : ser yo ser yo *M*  
504 su : <-mi b> su *M*  
718 sino : <-y> sino *M*  
1122*Carta* ni con : n<e+i> co<?+b> *M*  
1140 culpa señora : <???+culpa señora> *M*  
1281 tirano : <-ihu> tirano *M*  
1399*Per* RUGERO : *en M* 1401*Per*  
1425 suplir : su<??+pl>ir *M*  
1464 llanto : llanto <-vas> *M*  
1483 tembladera : tembladera *M*  
1633 empeño : empleo *M*  
1642*Acot* Aparte : *en M la acotación aparece al margen del v. 1643*  
1663 nublados : un<??+bl>ados *M*  
1695 entender : en<?+t>ender *M*  
1748 no es vano : no es en vano *M*  
1815*Acot* Aparte : *en M la acotación aparece al margen del v. 1817*  
1829 amar : am<o+a>r *M*  
1851 vive : viv<?e> *M*  
1871 Es : El amor es *M*  
1995*Acot* Aparte : *en M la acotación aparece al margen del v. 1997*  
2011*Acot* Aparte : *en M la acotación aparece al margen del v. 2012*  
2019*Acot* Aparte : *en M la acotación aparece al margen del v. 2018*  
2030*Acot* Aparte : *en M la acotación aparece al margen del v. 2031*  
2070*Per* LUCRECIA : <pues+lucre<sup>a</sup>> *M*  
2197 que : <-H> que *M*  
2199*Acot* Aparte : *en M la acotación aparece al margen del v. 2202*  
2212 No : <a+n>o *M*  
2213*Acot* Dale la mano : *en M la acotación aparece al margen del v. 2216*  
2245*Acot* Llega Lucrecia a la ventana por de dentro : *en M tras ¿Hablabas?*  
2248 he estado : e<l+e>stado *M*  
2261 ya : ya <-y> *M*  
2282*Acot* Honorio abre : *en M la acotación aparece al margen del v. 2280*  
2367 Espera : esper<o+a> *M*  
2370*Acot* el Conde : Honorio *M*  
2432 el : <-y> el *M*  
2438 más solicita : <-q> más solicita *M*  
2461*Acot* Honorio abre : *en M la acotación aparece al margen del v. 2461*  
2472 tu : <mi+tu> *M*  
2495 rendido : rendida *M*  
2642 a : <-p> a *M*  
2683 mal : <-l> mal *M*

- 2793 hablar : <????+habl>ar *M*  
2812 una : u<?+n>a *M*  
2818 Gastón : <c+g>astón *M*  
2912 tanto : tanta *M*  
2942 pudiera : <-pud> *M*  
3029 furor : fur<?+o>r *M*